

EL ZAR ROJO en su AGONIA

III reportaje
sobre la vida del tirano
STALIN
(Págs. 8 y 9)

TAJO

16 PAGINAS 50 CENTIMOS
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Madrid 6,75 ptas.
Provincias 5,75 ptas.
Trimestre 11,50 — 13,00 —
Semestre 22,50 — 25,00 —
Año 44,00 — 50,00 —
Redacción y Administración:
SAN BERNARDO, 82
TELÉFONO 34431

SEMANARIO
POLÍTICA, LETRAS, ARTE
REPORTAJES, DEPORTE, HUMOR
AÑO II - NUM. 60
MADRID, 19 JULIO 1941

Voluntarios Falangistas en la DIVISION AZUL (Pág. 2)

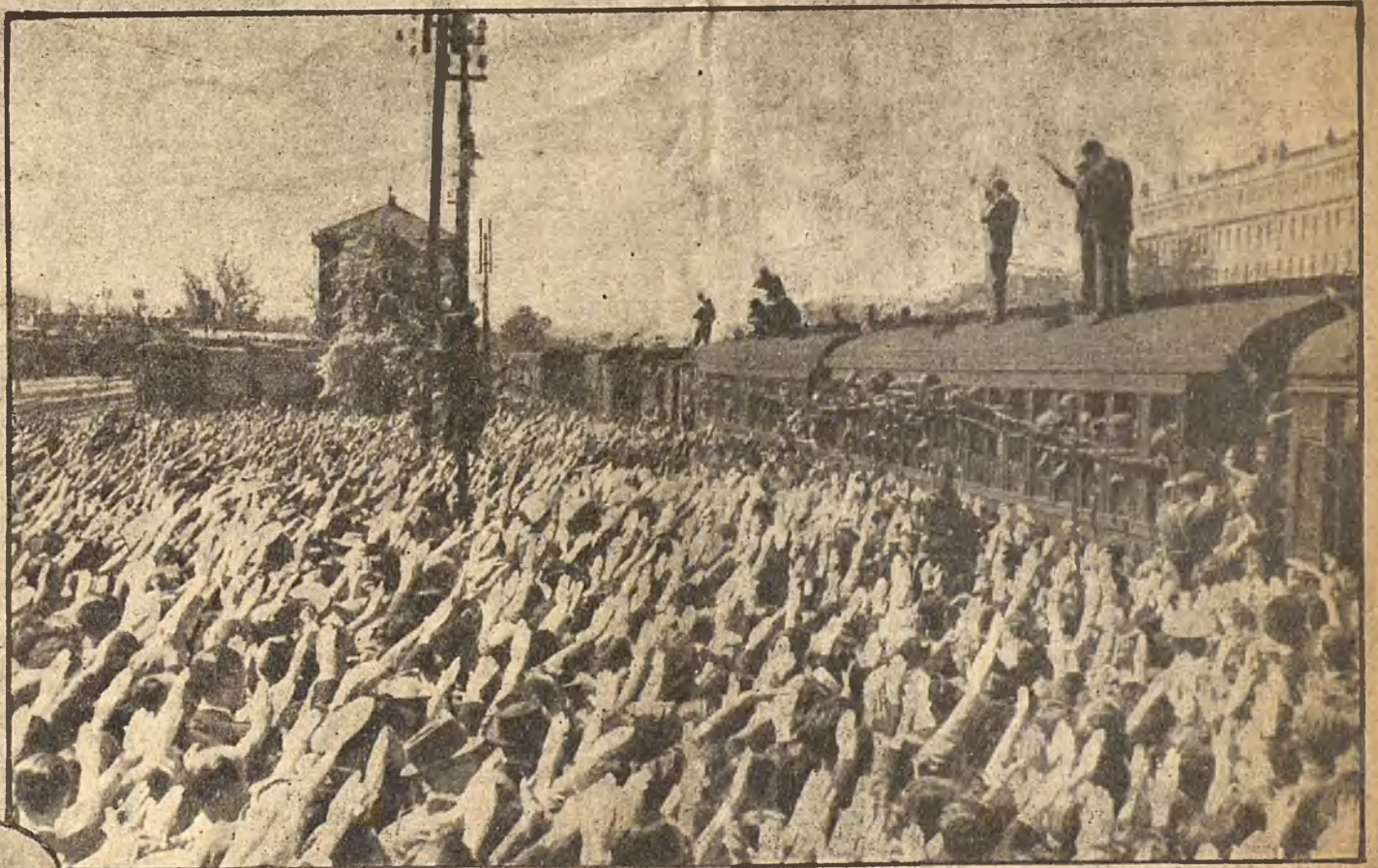
UN LUSTRO

De aquella fecha crucial y gloriosa en la Historia de España nos separan cinco años. Pero el espíritu que anima a las gentes de entendimiento y corazón españoles y falangistas es el mismo del 18 de julio, porque si entonces iniciamos la batalla contra el marxismo y sus cómplices que nos llevaría a la victoria bajo el mando y guía de nuestro Caudillo y el heroísmo de nuestro Ejército, ahora extraemos las consecuencias últimas de aquel triunfo cuando los esforzados voluntarios falangistas de la División Azul se disponen a combatir al lado de los que también fueron sus hermanos de armas, hasta cauterizar el cáncer que amenazaba convertir en tejido muerto el mapa de Europa.

El ministro presidente de la Junta Política, Serrano Suñer, con vibrante y encendida palabra, ha resumido en la despedida a nuestros voluntarios cómo su misión es la de defender los destinos de una civilización que no puede morir, y la de ayudar a destruir el sistema infrahumano, bárbaro y criminal del comunismo ruso. "El heroísmo de esta División Azul —dijo con imborrables palabras que nuestros voluntarios se llevan grabadas en el alma— hará florecer en los campos torturados de Rusia las cinco rosas de nuestra anunciada y esperanzada primavera, primavera y esperanza ciertas que estremecen el sepulcro escurialense donde descansan los restos del Fundador."

Por la fundación de la Unidad de Europa dimos aquí la primera batalla el 18 de julio de 1936. Por el ideal de la Unidad de Europa combatirán ahora los mozos de España que, a las órdenes del general Muñoz Grandes, esperan la hora decisiva.

Cinco años nos separan de la fecha crucial de nuestra Historia contemporánea, pero el corazón y el entendimiento tienen todavía el mismo fervor y la misma tensión combativa del 18 de julio. Y los enemigos de fuera son los mismos también.



BATLEN

Commemoración

del 19 de Julio de 1808

(Pág. 11)

TURQUIA Y EL ECUADOR

declaran la guerra a los SOLTEROS

(Pág. 6)

Acta de la SEMANA NACIONAL

España despierta con emoción y entusiasmo a los heroicos voluntarios falangistas de la División Azul

SOLEMNE CONMEMORACION DEL 18 DE JULIO

Cuando cerramos la edición de este número, España conmemora solemnemente la fecha del 18 de julio y se celebran las fiestas de hermandad y una imponente concentración sindical y el Caudillo entrega los títulos de honor a las empresas ejemplares. Es la movilización civil, la movilización de la paz reconstructiva y afirmativa donde se demuestra que España va ascendiendo con creciente impulso de superación en su camino rector, ordenada y disciplinada bajo el mando de Franco y su Gobierno y encuadrada en los órganos productores de la economía y en la norma del Partido Unico. Así, la fecha histórica del 18 de julio señala un jalón afirmativo en esta empresa de rehacer la Patria que se inició gloriosamente con el alzamiento armado de hace cinco años hacia la meta de un ideal por el que dieron su vida aquellos caídos cuya sangre hace mover la rueda de nuestra historia.

Toda la semana ha estado ja-lonada como por un largo y clamoroso mito por la despedida entusiasta que la Patria ha hecho a los heroicos voluntarios falangistas de la División Azul, cuyas primeras expediciones están ya en Alemania. Como símbolo central de esa despedida clamorosa quedará un recuerdo imperecedero del adiós que el pueblo de Madrid, fundido en una sola aspiración de victoria con los voluntarios, les dió en la estación del Norte. Allí ministros, jerarquías y jefes del Partido, fundidos con el pueblo auténtico, ofrecieron el más emocionante de los espectáculos con los brazos alzados al cielo y el nombre de Franco, el de la Falange y el de España en los labios. El presidente de la Junta Política pronunció su vibrante arenga y el general Muñoz Grandes y el ministro Miguel Primo de Rivera dejaron en el aire estremecido de los andenes el eco largo de sus emocionadas palabras de exaltación y aliento nacional y falangista. Honores, arengas, homenajes, han subrayado la marcha de estos voluntarios por todos los caminos de la Patria hacia la frontera de su destino.

Con asistencia del ministro presidente de la Junta Política y numerosas personalidades del Gobierno y altas representaciones del Partido, del Ejército y del Cuerpo Diplomático, se efectuaron en Madrid los solemnes funerales organizados por el Mando de la Falange en memoria del protomártir de la Cruzada, don José Calvo Sotelo, con motivo de cumplirse el V aniversario de su muerte, y del mis-

mo modo, en provincias se celebraron también diversos actos religiosos y se evocó la memoria del gran político español.

Continuaron en todas las provincias las faenas de la recolección y en algunas, como la de Ciudad Real, se registran aumentos notables en las cifras de su-

perficie sembrada y en las de producción. España vuelve cada día más sus ojos hacia la fuente natural de su riqueza agrícola porque sabe que en los duros tiem-

pos del mundo sólo al propio y personal esfuerzo hay que confiarse.

Campos deslindados

NUESTRA PATRIA ACUDE A LA CITA HEROICA

por BARTOLOME MOSTAZA

España no podía faltar a la cita heroica para destruir el comunismo. Equivaldría su defeción a descartar de su alta progenie de adelantada de Europa contra la barbarie asiática. Y así, a la sola explosión del latente conflicto entre la civilización occidental y el soviét degradante, han acudido por miles los mozos falangistas a la llamada del destino. Una vez más la coyuntura guerrera ha discernido al español auténtico del falsificado. De una y otra calidad hay ejemplares en los distintos estratos sociales. La nobleza y el coraje no tienen preferencias de cuna. Junto al obrero iba el profesor universitario y el patrono; junto al simple escuadrista, el Consejero Nacional y el jerarca. Frente a los que intentaban por mil argucias y modos subrepticios adulterar el sentido de la Falange y la postura de España ante la contienda europea, se ha levantado la clamorosa voz de las escuadras azules exigiendo un fusil para contribuir a aplastar definitivamente la hidra bolchevique. Quienes se esfuerzan malévolamente en mixtificar el patriotismo con sus pingües negocios, añorando la "normalidad" para sus estómagos, pueden tomar nota de que el régimen contra el cual ellos recalcitraban goza de vitalidad suficiente para empuñar, llegado el caso, el arma ofensiva. Al cabo, no todo es silencio y resignación en los ánimos de la juventud. Y los países que soñaban en la sumisión de España a sus intereses habrán contrastado cuán fácil es a la Falange movilizar sus escuadras para el combate. La línea política del régimen nacionalsindicalista no puede ser otra que la que le trazan las exigencias históricas de España. Entre estas exigencias figura, ciertamente, la de aniquilar un sistema de hegemonías comerciales que aherrojaba a la Península Ibérica al oficio de esclava. Pero, a fuer de nación que obró en sus mejores momentos históricos por móviles espirituales, España reclama en primer término para Europa la implantación de un orden que repudie radicalmente al comunismo ateo, materialista y bárbaro.

YA NO CABEN INHIBICIONES

Los campos están deslindados en el ámbito europeo. De una parte, los pueblos con vocación de actores en la Historia impulsan sus huestes contra el caos moral del soviét. De otro lado, Inglaterra, que, una vez más, corrobora su tesis de utilizar al Continente como instrumento para su plutocracia, marida con Rusia, enemiga natural de Dios y de la civilización cristiana. Lo mismo que, cuando España se desangraba en lucha contra los poderes de la dispersión que partían a Europa en sectas irreconciliables, la perfidia británica atizó contra nuestros Tercios el odio ciego de calvinistas y luteranos. Al margen de esta colosal batalla por el orden nuevo, quedan algunos países que, o han dimitido de su prosapia europea haciéndose esclavos de la Banca anglojudía que los señorea desde la City, o han decaído hasta el extremo de no contar como pueblos dignos de seguir figurando libres en la geografía política de Europa. Ahora ya no caben inhibiciones, porque sería responsabilizarse con la catástrofe que para el mundo supondría una Europa comunista. O con Rusia o contra Rusia: este es el dilema único para los Gobiernos europeos. El de Londres

ya se ha decidido, como era obvio, por Moscú. España se ha lanzado, como era también obvio, contra la hoz y el martillo. ¿Qué triste carta quieren jugar aún los pueblos neutrales en esta fase de la guerra?

SE ACABARON LOS NEUTROS

Y en España—entre los españoles—se han deslindado, asimismo, las conciencias. Ya no hay "filias" respetables ni intereses que considerar. A la altura histórica que las acontecimientos han adquirido, no cabe otra opción: o comunistas o con la Falange. O con Franco o con Stalin... Cualquier subterfugio para salvar posturas de inhibición o de antagonismo contra el tesón juvenil de España por raer la barbarie comunista del mapa europeo, resulta traición de lesa Patria. Una vez que Inglaterra se ha aliado con la U. R. S. S., de espía debe ser motejado quienquiera que explícitamente o a hurtadillas demuestre su amor a la causa que Gran Bretaña defiende. Ante la alianza anglorrusa se han acabado los neutros y los neutrales. Quedan solamente dos categorías de españoles: los que se abrazan a la autenticidad histórica y los que la traicionan. Ahora bien, lo auténtico de España estuvo en luchar contra la escisión europea. En este empeño se enfrentaron nuestras naves con la piratería inglesa, que acabó por interferirnos las rutas de América y desenraizarnos de las tierras que nuestra mejor sangre regó y fecundó a lo largo de tres siglos. Y auténtica fué también nuestra descomunal batalla contra la horda roja durante tres arduos años, mientras barcos ingleses y brigadas de asesinos al mando de capostates rusos se oponían a nuestros propósitos. La fraternidad siamesa de Londres y Moscú halla homología completa en la concordancia esencial de masonería y judaísmo. Contra este gemilismo monstruoso se ha formado la División Azul. Por consiguiente, los que la ataquen o critiquen en sus deleznales conciencias, ya sabemos que obedecen consignas masónicas y soviéticas. Como que la masonería tiene su cabeza en Londres y el comunismo la tiene en Moscú.

LA REACCION DE LA MEJOR ESPAÑA.—UNIDAD ENTRANABLE

Decir que la División Azul fué la explosión del entusiasmo falangista de España es poco. Ojos que contemplasen el estremecimiento jubiloso del gentío que llenaba las estaciones de arranque, tuvieron que advertir la pasión que el espectáculo expresaba. Era como la reacción de la mejor España—la única que hará Historia para el futuro—contra la subrepticia campaña de las fuerzas secretas para boicotear el régimen. ¿Se han dado cuenta los muñidores de la discordia del riesgo que implican sus manejos? La movilización del voluntariado falangista contra la U. R. S. S. ha puesto en claro, además, la unidad entrañable que ahora, como el 18 de julio de 1936, existe entre el valeroso Ejército, curtido en Africa, y la Falange. Con estas dos fuerzas, dirigidas por igual rumbo y mandadas por la misma voz, España puede avanzar segura hacia su cabal resurgimiento. Fuera de ellas, sólo quedan la hipocresía, el egoísmo y la traición.

El proyecto de Código de Gobierno y Administración Local que ha de fijar la norma definitiva en esta importante materia de la vida nacional, elaborado con toda clase de asesoramientos técnicos y después de meditados estudios, ha pasado ahora, por acuerdo del Consejo de Ministros, a manos del Consejo Nacional de la Falange, garantía de que esta ordenación responderá exactamente a las exigencias de nuestra sociedad y nuestro Estado.

La organización sindical del Movimiento quedó encuadrada en veinticuatro Sindicatos nacionales, que son los siguientes: 1, Sindicato Nacional de Cereales; 2, de Frutos y Productos Hortícolas; 3, del Olivo; 4, de la Vid, Cerveza y Bebidas; 5, del Azúcar; 6, de la Madera y el Corcho; 7, de la Ganadería; 8, de la Pesca; 9, de la Piel; 10, Textil; 11, de la Confección; 12, del Vidrio y Cerámica; 13, de la Construcción; 14, del Metal; 15, de Industrias Químicas; 16, del Combustible; 17, de Agua y Electricidad; 18, del Papel, Prensa y Artes Gráficas; 19, de Transportes y Comunicaciones; 20, de Hostelería y Similares; 21, de Seguros; 22, de Banca y Bolsa; 23, del Espectáculo, y 24, de Productos Coloniales. Esta Ley de la Jefatura del Estado establece y encuadra los Sindicatos con arreglo a una norma sabia y prudente y de armonía productora de la que con justicia cabe esperar las mayores ventajas.

Cinco mil viviendas protegidas destinadas a los trabajadores de la cuenca minera van a ser construidas por la Diputación asturiana bajo el patronato del Instituto Nacional de la Vivienda.

El Ayuntamiento de Almería y la Junta Provincial del Partido han comenzado la ejecución de un importante plan de obras urbanas, calles, casas y labor de saneamiento y embellecimiento que mejorarán notablemente la ciudad y darán trabajo y pan a numerosos obreros. En Galicia se inauguró una magnífica Exposición de Arte Gallego, abierta en Santiago de Compostela, Exposición que forma parte del programa de fiestas en honor del Patrono Apóstol Santiago... Como siempre, en todos los ramos de nuestro jornada semanal se advierte el firme pulso y el creciente ritmo afirmativo con el que nuestra Patria camina y da la cara al futuro.

Una semana del mundo

GOLPE a GOLPE

se deshace el Ejército rojo

Uno tras otro van liquidándose los ejércitos rojos. Los bárbaros de Moscú han movilizado a su pueblo en masa, algo así como hacían los rojos españoles en los estertores de 1938 y 39. Allí van a los frentes a perecer sin remedio levadas inmensas de individuos sin la menor preparación militar. Su bagaje es muy vario: desde el odio que les han infiltrado, hasta el miedo a la pistola del comisario político que atenaza la nuca; pero a gusto o por la fuerza, los soviets están movilizando a la nación entera. Y con los movilizados llegan a los frentes nuevos carros, nuevos cañones, nuevo material de todas clases, producto de veinte años de trabajos. Porque ya se sabe: en cuanto se entabla el combate, los rojos son batidos absolutamente. Muy pocos consiguen escapar y aún es menor el material evacuado. En el campo de batalla quedan los artefactos y para los hombres no hay más que dos caminos: la muerte o la capitulación. No son estos juicios exagerados, ni se hacen con fichas de propaganda, ni guiados por el odio a la cosa comunista, aunque esta sea odiosa. Esta es la verdad, lisa y llanamente. El pueblo alemán vence al pueblo ruso de un modo arrollador, catastrófico, porque está dirigido por los capaces, mientras en su rival no hay más razón de mando que la "historia revolucionaria" del protagonista, es decir, su criminalidad. De un mariscal Timochenko, que cuidaba de las cabras hace unos años y es prácticamente analfabeto, a un mariscal Keitel o Brautheitch, que han consagrado las mejores horas de su vida al estudio técnico de los problemas militares y de la alta cultura, existe una diferencia que forzosamente ha de dar sus frutos.

Si esta página, con una visión de la actualidad internacional, ha de publicarse en sábado y se tiene que escribir con bastantes horas de antelación, no admite precisiones sobre la marcha de la campaña. Es tal la velocidad que llevan los acontecimientos en tierra de Rusia, que de sol a sol envejecen las noticias, y no ya un semanario, sino hasta un diario ha de apurar las horas y los minutos para estar al corriente de los hechos. Cada hora trae una victoria, un progreso firme en la marcha, una derrota tremenda de los rojos. Si esto sigue así, y ha de seguir, se aproxima un momento culminante para el régimen comunista: aquél en que Kiev, capital de la Ucrania; Leningrado, la vieja capital imperial y segunda ciudad rusa, y, sobre todo, Moscú, sede de la Internacional, caigan en poder de las tropas liberadoras. En ese instante, el Estado ruso será ya un vacilante y caótico organismo disperso que dirija a unas hordas de salvajes.

No se concibe una Rusia comunista sin Moscú y son muchos los comentaristas conocedores del país que auguran la caída del régimen con la pérdida de la capital. Ya, tras estas conquistas fundamentales, los alemanes podrían avanzar resueltamente. ¿Que se echa el invierno encima? Se puede esperar, porque lo mejor de Rusia, la Rusia que Europa necesita para ser rica y fuerte y poderosa, estará ya en manos de Europa y allá se las compongan entre los hielos invernales y el hambre de las tierras miserables Stalin y sus compinches.

La victoria es, pues, indudable, a corto o largo plazo. Este es el único punto que aún no puede discernirse, aunque se ha de aclarar pronto. La magnitud

Y mientras se hunde el trágico país de los soviets, al otro lado del Atlántico, ROOSEVELT SE YERGUE y adopta una actitud trascendental



EL CAMPO DE LA BATALLA DEL ESTE

Zona de operaciones. La línea Stalin está rebasada. Los Ejércitos aliados caen sobre la meta de Leningrado y Kiev y amenazan de lejos a Moscú, pero no ya de tan lejos...

de Rusia, la densidad de su población, el volumen de sus preparativos bélicos, nos han hecho temer siempre una guerra prolongada. Pero el ritmo de la campaña sobrepasa a todos los cálculos y empezamos todos a tener motivo para creer en la posibilidad de que sea corta. Mucho tenían los soviets, pero lo que están perdiendo es asombroso. El mapa que ilustra estas páginas ofrece a la vista del lector un pedazo del enorme país, su frontera occidental hasta la región de Moscú. Por el trazado de líneas se ve el territorio ocupado según los partes oficiales. Ya saben todos los lectores que los partes van muy distanciados de las vanguardias. Ese es, podríamos decir, territorio de retaguardia, de una retaguardia puramente civil. Hoy, la retaguardia del Ejército alemán y de sus aliados está en la línea Stalin, donde se encuentran los centros de aprovisionamiento, con lo que la ocupación efectiva hay que entenderla en un tercio más, aproximadamente. Empleando un término comparativo que aporte claridad, digamos que unas dos Españas han sido conquistadas.

En este punto el desastre rojo, Inglaterra da un paso singular de su juego diplomático. Ha firmado la alianza con los comunistas. Alianza militar y total, para prestarle mutua ayuda en todos los terrenos. Y por si fuera poco, con una nota de la Agencia oficiosa Reuter en que se declara taxativamente

que el acuerdo firmado por Londres y Moscú es "una alianza"—así, subrayado—y que por lo tanto Inglaterra y la U. R. S. S. "son aliados"—subrayado también—. Más todavía: al día siguiente, Churchill informa en la Cámara de los Comunes y dice: "El pueblo británico y el pueblo ruso son ya aliados" e insiste deliberadamente en remarcar esta fusión.

Lo mismo en la firma de esta alianza que en los términos en que se ha exhibido, se advierte el odio británico contra sus constantes vencedores de todas las batallas de dos años casi. Inglaterra, poderosa y soberbia, se vuelve loca de ira porque un país europeo la está machacando y le anuncia a plazo fijos los golpes y se los da y le asegura que sus horas de dominación mundial están contadas. Esta humillación constante ha enardecido sobre todo a dos hombres que son los principales responsables de la gestión ministerial: el primer ministro, Churchill, y el ministro de Negocios Extranjeros, Eden. A Churchill, hijo de inglés y de norteamericana, le hierve la sangre joven; la sangre de refresco que entró en el viejo tronco británico de los Churchill. Ha sido, es y será un inglés con gotas de yanqui. En cuanto a Eden, se trata del más impulsivo de los políticos ingleses; por empeñarse en ayudar a los rojos españoles, hasta cuando ya la batalla estaba decidida a nuestro favor, tuvo que borrarle Chamberlain de la lista del Gobierno. Es decir, en esta hora trágica, los destinos de Inglaterra se encuentran en las manos de dos ingleses que representan la extrema vanguardia de la pasión.

Sólo estas consideraciones permiten comprender que Inglaterra llegue a la alianza que acaba de firmar. Porque Inglaterra ha sido siempre—¿abandonará su puesto?—un país civilizado y ha figurado en la primera línea de los pueblos cultos. ¿Y se alía con los bárbaros?

La pasión ha desbordado el cálculo y las conveniencias. Cuando la lucha se ha extendido y ya no es alemana, sino europea, porque el comunismo ha tenido la virtud de aglutinar todas las mejores voluntades contra él, los ingleses se atreven a solidarizarse con los enemigos de Europa. Es decir, que a los ingleses les parecería bien una Europa comunista, con tal de que no caer Alemania con ella, no fuese Inglaterra vencida. ¡Menudo concepto de la Historia y de los deberes que la civilización impone! Hay cosas que están por encima de los propios intereses personales, y la salvación del hombre como criatura de Dios es una de ellas. Pero los ingleses han perdido ya los estribos y se lanzan por este torbellino empujados por un odio incontenible.

Primero ha de hundirse el comunismo y luego nos podremos salvar los demás. Sacrificar este principio invulnerable para los pueblos civilizados significa el fin de una moral y de un destino histórico. Tras su alianza con Moscú, no puede Inglaterra aspirar a nada en el mundo. Quien se siente capaz de eso ha renunciado a su papel civilizador.

Y, entretanto, el gran aliado, Roosevelt, acelera los trámites intervencionistas. Tras el desembarco en Islandia, que comentábamos en el último número de TAJO, el presidente norteamericano ha dado orden a la Armada para que dispare contra los navíos que se opongan a su libre navegación. Es decir, que Roosevelt puede llevar a Islandia, a Irlanda, a Escocia, armas y municiones para que sean disparadas contra los alemanes, y cuando éstos vean la terrible mercancía en el camino, tienen que dejarla libre paso. Ya Berlín ha replicado a esta provocación. El material de guerra para Inglaterra será hundido, aunque se intente proteger con la bandera de las 48 estrellas.

Eso es lo que Roosevelt quiere. Desea que le hundan un barco para entrar de lleno en la guerra con una justificación ante su pueblo. Porque los yanquis son cada día más antibelicistas—según se agranda la victoria alemana—y el presidente necesita resortes sentimentales y hasta patrióticos para justificar su actitud.

El intervencionismo yanqui ha ido en aumento cada semana, pero ahora llega ya a términos extremos. Roosevelt aprieta y aprieta los tornillos hasta provocar la explosión. En ese paso, si lo da, tenemos que ver el grave daño de que la guerra se extiende y los males de la Humanidad se prolongan, pero ya no tiene la Casa Blanca poderes bastantes para cambiar el rumbo de esta contienda. La guerra tiene ya un Ejército victorioso y otros ejércitos a su lado, y si Roosevelt llegara al fin de su proyecto, los Estados Unidos, al servicio de Inglaterra, se hundirían para muchos años. El país de la prosperidad agotaría sus recursos y su presidente caería anatematizado por una impopularidad tan grande como fué su popularidad antes.

LETRAS de ESPAÑA

Ante el cincuentenario de ALARCÓN

Una obra viva y vigente al cabo de medio siglo. Lo español y lo universal.—Cuatro puntos cardinales de un alma.—El arrepentido.—La transición del romanticismo al realismo.



Al atardecer del día 19 de julio de 1891, moría en su casa de la madrileña calle de Atocha D. Pedro Antonio de Alarcón. Su obra se mantiene todavía, al cabo de este medio siglo, viva y vigente. Cabe, pues, presumir que el gran escritor granadino ha conquistado ya una parcela de inmortalidad en los Campos Eliseos.

No voy a trazar un esbozo biográfico de Alarcón, ni, menos, a enjuiciar su obra literaria. Se trata de algo más sencillo: rendirle, con ocasión de este cincuentenario, el tributo de un recuerdo. Ni, aunque quisiera, podría acometer ahora tarea de mayor empeño. Escribo estas cuartillas en un apacible y repuesto lugar ribereño del Ebro, sin otros libros que el magnífico de una naturaleza ubérrima ni más documentos que la evocación de lecturas no muy recientes. Y quizá esto sea lo mejor. Porque cuando la corriente del tiempo, que tantas cosas se lleva y destruye, deja alguna en pie, es porque está asistida de virtudes esenciales, vencedoras de la muerte y aseguradas contra el olvido. Lo que de nuestro espíritu queda, de cuanto a lo largo de la vida pudo recoger, lo que entre tanta materia eliminable logró asimilar y añadir al torrente circulatorio de ideas y sentimientos, es lo que verdaderamente importa.

Yo no puedo citar ahora una sola frase de Alarcón. Le miro a cualquiera de sus libros hay una distancia de muchos kilómetros. Pero sí me es hacedero traer a la memoria el conjunto de su obra y expresar el jugo vital que discurrir por sus páginas. ¿Qué impresión producen hoy estas al lector atento? Una fundamental y predominante: la de hallarnos ante un escritor tan nuestro, tan específicamente español, que no concebimos cómo lo que él escribe puede escribirse en otro idioma. Una sencilla experiencia comprobará la legitimidad de nuestro recelo: tómese un texto alarcóniano y compárese con su versión a lengua forastera; el más lerdito advertirá enseguida cuánto se pierde y en cuánto se turba en el trasvase.

Y no, ciertamente, porque el novelista granadino carezca de bríos y aliento para la creación de caracteres universales. Es que los empuja en su red de diócesis ambos elementos. Y así, lo español y lo universal vienen a ser caras de una misma medalla acuñada en el oro más puro del más ilustre estilo.

Elijamos las cuatro obras más famosas de nuestro autor: el "Diario de un testigo de la guerra de África", "El sombrero de tres picos", "El Niño de la bola" y "El escándalo". Estos cuatro libros señalan los cuatro puntos cardinales del alma española: el patriotismo ardiente y guerrero que exige para actualizar su enorme carga potencial la hazaña romancesca; el ingenio travieso que lleva la burla hasta alcanzar dimensiones casi dramáticas; el amor, estremecido amor nuestro que tanto se asemeja al odio, y que desde el punto mismo que nace firma pacto con la muerte, y finalmente, el arrepentimiento tardío del diablo harto de carne, sino el asustado, el ejemplar arrepentimiento del pecador que, todavía en sazón de pecar, escucha la voz divina que lo guía a la senda salvadora.

Alarcón mismo fué un arrepentido y "El escándalo" su novela más autobiográfica. "Fabián Corde" es, en cierto modo, una contrapartida de su creador. También éste fué, en sus años mozos, un "calavera", aunque sus calaveradas asumieron muchas veces tono y estilo distintos a las del amante de Gabriela. Fueron, principalmente, calaveradas políticas y periodísticas. Una de ellas, la violentísima campaña que, desde "El Eco de Occidente"—que él fundó y dirigió en Granada—, desató contra Isabel II, le acarrió un duelo a muerte con el escritor García Quevedo. A un rasgo caballeresco de éste debió Alarcón la vida y la novela española varias obras maestras. El lance ha-

ya sido concertado a pistola, y cuando a García Quevedo le llegó el turno de disparar la suya desvió el arma del blanco que su rival le ofrecía y tiró al aire. ¡Gesto muy de la época y en que nos parece contemplar una de aquellas lindas estapas que ilustraban los truculentos novelones de Fernández y González, Pérez Escribá y Ortega y Frias!

A partir de aquel episodio cambió por completo el novelista, que entonces aún lo era apenas. Depuso su arrebatadora violencia y encauzó por vías de serenidad su hasta entonces desbaratada conducta. Afrontó con admirable ánimo y superó con noble entereza las insidias y calumnias de sus enemigos, que si amargaron sus últimos años, no lograron apartarle del camino que se había trazado. Su "Historia de mis libros" ilustró este punto y es un precioso documento biográfico y literario.

Como a tantos otros varones insignes, las decepciones y los desengaños movieron a Alarcón a apartarse del mundo, con digno, aunque no orgulloso desvío, y buscó refugio y consuelo en la vida doméstica. En su casa de Valdemoro recibía tan sólo a unos pocos amigos dilectos, pensaba, sentía y escribía aquel español integral, que comenzaba por serlo en la traza física. Según sus contemporáneos, en su testimonio avalan los retratos que conocemos, parecía un moro ilustre de la Granada musulmana; también hubiera podido tomarse por un capitán de los viejos tercios que ganaron para España un Imperio inigualado, o por uno de aquellos conquistadores que, siguiendo el curso del sol, lo rindieron y sujetaron a la mayor gloria de su patria.

Desde un punto de vista puramente literario, Alarcón representó, mejor que nadie, la transición del romanticismo al realismo en la novela. Sus caracteres están tomados "del natural", como luego había de decirse, pero los mueve y anima un impulso ideal de pura estirpe romántica. Y lo mismo acontece con sus descripciones, ya se trate de paisajes rústicos o de medios urbanos. El y "Fernán Caballero" prepararon el advenimiento de la gran generación realista, acudillada por Galdós, Pereda, Palacio Valdés y la Pardo Bazán. Pero su mérito mayor, lo que ha ganado para su nombre y su obra gloria inmarcescible, es haber sabido fundir caracteres y pasiones de alcance universal en moldes genuinamente españoles.

Fernán de IRUSA

San Adrián (Navarra), julio de 1941

Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de...

RELAZIONI INTERNAZIONALI

Cómo fué la victoria en los Balcanes y el momento económico de Hungría. Minuto tras minuto, en largos y chicos telegramas, la paz y la guerra de cada día. La batalla de Creta; luego, más documentos y más telegramas.

la Revue universelle

La novela y los jóvenes formándose en lo moral y en lo práctico. Luego, la diplomacia del salón y la del campo que son las batallas.

Le Vie del Mondo

De pais en pais y de noticia en noticia. Prosa que mucho dice y mucho cuenta. Luego, con mapas y fotografías, el Irak misterioso.

THE SPHERE

Cómicos italianos. Finura de un arte inmortal y grabados que ya lo son. Siriz después y, en imágenes remotas, Madagascar.

LETRAS EXTRANJERAS

Cuántas y cuáles son las novedades literarias afeanadas

POLITICA Y GUERRA

Eberhard Wolfgang Moeller: Die Maske des Krieges (ed. Die Heimbucherei, Berlin).

Georg v. Hase: Die Kriegsmarine erobert Norwegens Fjorde (ed. v. Hase u. Koehler, Leipzig).

Taschen-Brockhaus zum Zeitgeschehen (ed. F. A. Brockhaus, Leipzig).

Friedrich Meyer: Kriegsmarine am Feind (ed. E. Klinghammer, Berlin).

Otto Hoetzsch: Die internationalen Beziehungen im Zeit alter des Imperialismus. Dokumente aus den Archiven des zarischen und der provisorischen Regierung 1878-1917. Reihe 3, Band 2 (ed. Steiniger-Verlag, Berlin).

HISTORIA Y BIOGRAFIA

Hans Naumann: Deutsche Kultur im Zeitalter des Rittertums (ed. Akademische Verlagsanstalt Athenaeon, Postdam).

Karl v. Goebel: Ein deutsches Forscherleben in Briefen aus sechs Jahrzehnten (ed. Ahnenerbe-Verlag, Berlin-Dahlem).

Benno Hilliger: Jeanne d'Arc. Das Geheimnis ihrer Sendung (ed. Koehler u. Amelang, Leipzig).

Wilhelm Michel: Das Leben Friedrich Hoelderlins (ed. Carl Schuenemann, Bremen).

Rudolf Rauch: Herr der Horden (ed. G. Allenburg, Leipzig).

Maria Stuart: Ich flehe! Ich fordere! Ich klage an! Der Koenigin Briefe (ed. Huthing u. Co. Heidelberg).

Friedrich Milkau u. Georg Leyh: Handbuch der Bibliothekswissenschaften. Band 3. Geschichte der Bibliotheken (ed. Otto Harrassowitz, Leipzig).

Carl Schurz: Als Amerika noch jung war (ed. W. Langewiesche-Brandt, Ebenhausen München).

Herbert Ihering: Emil Jannings. Baumeister seines Lebens und seiner Filme (ed. Huthing u. Co. Heidelberg).

FILOSOFIA

Nikolaus von Cues (Cusanus): Vom verborgenen Gott. Editado por Ernst Hoffmann en la "Philosophische Bibliothek" (ed. Felix Meiner, Leipzig).

Leibniz: Die Hauptwerke. Escogidos por Gerhard Krüger en "Kroeners Taschenausgaben".

Hermann Gumbel: Mystik bis zur Gegenreformation (ed. Akademische Verlagsanstalt Athenaeon, Postdam).

MEDICINA

Karl Pintschovius: Die psychologische Diagnose (ed. J. F. Lehmann, München-Berlin).

ARTE

Bruno Grimschitz: Maler der Ostmark im 19. Jahrhundert (ed. Anton Kroll u. Co.).

Willi Fleming: Das Zeitalter des Barocks (ed. Akademische Verlagsanstalt Athenaeon, Postdam).

Fritz Alexander Kauffmann: Roms ewiges Antlitz (ed. U. Riemerschnidt, Berlin).

Guenter Grundmann: Die Kunst im befreiten Schlesien (ed. W. G. Korn, Breslau).

REPRODUCCIONES

"Salzburg" (ed. Hans E. Günther, u. Co., Berlin).

"Deutsche Landschaftsmalerei der Romantik" (ed. id.).

Kurt Lange: Goetter Griechenlands. Meisterwerke antiker Muenzkunst (ed. Gebr. Mann, Berlin).

MUSICA

Arnold Schering: Von grossen Meistern der Musik (ed. Koehler u. Amelang, Leipzig).

Alfred Orel: Mozart. Sein Leben in Briefen. (Wiener Verlagsgesellschaft, Wien).

VIAJES

Lilian Bye: Das Jahr der Lappen (ed. Universitas-Deutsche Verlagsgesellschaft, Berlin).

Ilse Jordan: Ferne blühende Erde (ed. Dr. A. Oestergaard, Berlin-Schöneberg).

Ella Kim-Maillart: Turkestan-Solo (ed. Rowohlt, Stuttgart-Berlin).

NOVELAS Y CUENTOS

Karl Linzen: Im Glockenschlag des Jahrhunderts (ed. Karl Alber, München).

Walter v. Molo: Das kluge Maedchen (ed. J. B. Toth, Hamburg).

Herbert Koch: Die Hexe zwischen Gut und Boese (ed. Essener Verlagsgesellschaft, Essen).

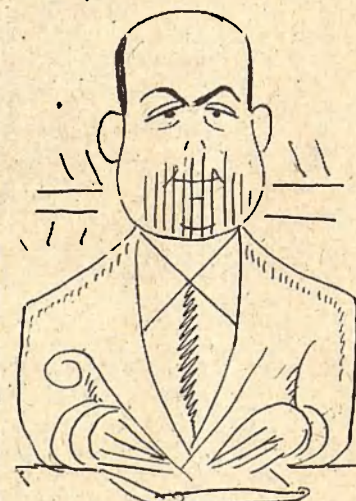
Emmy Kraelke-Rumpf: Die Quedlinburger Doktorin (ed. v. Hase u. Koehler, Leipzig-Berlin).

H. G. Rexroth: Das Stundenglas (ed. H. G. Gervits, Hamburg).

Christof Erik Gauer: Die roten Lotosblüten (ed. Rowohlt, Stuttgart-Berlin).

En la serie económica del "Deutsche Volksverlag, München". Henrik Herse: Es ruft der einsam Fliegende.—Konrad Heinrich Simons: Die verlorene Rote.—Oskar G. Forster: Das grossere Opfer.—Fritz Noelle: Der Weg nach Haus.—H. Couhier: Begegnung in San Raffaele.—Walter v. Dreyhausen: Katarina Torkin.

CECILIO BARBERAN



Cecilio Barberán, visto por Abín.

Prepara una vida de Inurria

Al salir de TAJO enciembro a Cecilio Barberán. Charlamos del periódico, del arte y de los libros. Y al hablar de éstos le pregunto por los suyos.

—Por ahora, una larga vida de Mateo Inurria.

—¿Y después, Barberán?

—Después, no sé cuándo, uno de biografías de grandes hombres y de hombres pequeños.

Y nuestro crítico de arte, apresurado, en trance de viaje, me da la mano, marchando Prado abajo.

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

BIOGRAFIAS:

RAMON DE BASTERRA, por Díaz Plaja.....	20 ptas.
CLEOPATRA, por Wertheimer	20 —
BALMES, por Ríos	18 —
CALDERON, por Valbuena	15 —

NOVELAS, etc.:

DOS ESPAÑAS (trilogía), por R. Pérez y Pérez.	35 —
CABEZA DE ESTOPA (novela histórica), por R. Pérez y Pérez	10 —
LA BUENA TIERRA, por Buch (Premio Nobel).	15 —
EL CAZADOR DE MARIPOSAS, por Tomás	8 —
DISCIPLINAS DE AMOR, por Aguilar Catena.	8 —
DOCE LUNAS DE MIEL, por L. M. Linares Becerra	8 —
CITA EN EL PARAISO, por C. Linares Becerra.	8 —
EL LIBRO DE LAS COSAS QUE USAMOS (infantil), 4 vols.: Transporte, Vestido, Vivienda y Alimento	20 —

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.
MADRID BARCELONA

Dario de Regoyos, el PRECURSOR

Recorrió media Europa y dió una interpretación nueva de España



Dario de Regoyos, visto por Ramón Casas.

Soy enemigo — por principio — de definiciones radicales. Sin embargo, he creído siempre que si un pintor español hubo "independiente" y continuó siéndolo, a pesar de los años, ese fué y es Dario de Regoyos. ¡Caso admirable de voluntad y, por qué no decirlo, de patriotismo, el de Regoyos! Tanto por la "áurea mediocritas" que le deparó la suerte,



de causaban la indignación general de las gentes las Exposiciones de los "veinte"; el pintor español residió en la hermosa ciudad de Brabante siete años consecutivos, siendo uno de los miembros más activos y discutidos de la sociedad artística, precursora de las tendencias pictóricas que se cultivaran más tarde en París.

De Bélgica marchó a Inglaterra, Holanda, Alemania e Italia, frecuentando los escritores, pintores y músicos que luego dieron pruebas evidentes de algo poco común, inteligente y, ¿por qué no?, inmortal. Luego regresó a España con el poeta belga Verhaeren, de quien tradujo e ilustró un conocido libro. Regoyos se adelantó a una nueva interpretación muy española; por cierto que años después tantos comentaristas literarios tuvo. No es que viera Regoyos "su" España oscurecida. Regoyos fantaseó y fustigó lo que de negro tenía su suelo patrio. De negro, o de falso, o de irreal. Por eso, él y su acompañante dieron más importancia a las procesiones y a las puestas de sol que al siempre sublime acto de nacer el día. ¿Interpretaciones arbitrarias? ¿Abuso de folklore? No. Sencillamente, una nueva interpretación, sincera y apasionada — por encima de todo —, de lo que tenía que ser la moderna escuela española de pintura, en contraste con la que imperaba a base de un cultivo casi constante de cuadros llamados académicos, sobre temas de historia, escenas bucólicas, en donde había más fantasía que realidad, más literatura que pintura.

Fijémonos en un cuadro del artista: la Catedral de Ruan. El tema ya lo trató Monet admirablemente. Sin embargo, resulta evidente — aun hoy — que, conservando su personalidad, puede Regoyos sostener honrosamente la comparación, y sobre todo para los que sepan ver, resultará siempre un soberbio pedazo de pintura, sobrio, justo, equilibrado y, en una palabra, excelente. A Regoyos se le consideró siem-



pre más literato que pintor. Sin embargo, examinada imparcialmente su obra, se puede ver que el juicio era tan exagerado como absurdo. ¿Acaso ha habido un pintor que haya penetrado tan hondamente en el alma de nuestro pueblo? Regoyos hizo aún más. Abrió caminos que luego, y a pesar de los años transcurridos desde su muerte, siguen abiertos. Lo que pasa es que hay que tener un gran temperamento pictórico para transitarlos. Y un gran talento, porque ante todo surgen en ellos a cada paso ideas completamente originales. Por eso Regoyos resiste toda crítica. Por eso su obra es siempre actual. Por eso de vez en cuando hay que reivindicarla y revalorizarla, porque no todo lo que se llama hoy pintura lo es. Abunda, desgraciadamente, el "camelo", y ello es lamentable. Y muy perjudicial. Pasada a mejor vida la ruta de París, hay que volver los ojos a la realidad española, de la que Dario de Regoyos fué — sin duda alguna — el precursor, y aún parece como si siguiese siéndolo.

MIGUEL UTRILLO

Santa Cruz de Tenerife, 1941.

Madrid musical de hace un siglo

EL LICEO ARTISTICO Y LITERARIO

En la calle de la Gorguera, número 4, vivía el año 1836 don José Fernández de la Vega, cuando tuvo la noble inspiración de fomentar la Literatura y las Bellas Artes, pretendiendo con ello ensanchar la vida intelectual de Madrid, para difundir después a todo el país los provechosos conocimientos extraídos de los trabajos que se realizaban al amparo del "Liceo Artístico y Literario" que fundaba, sin ningún apoyo y en su propia casa de la calle de la Gorguera.

La noticia, esparcida a los cuatro vientos, tuvo una aceptación entusiasta, aunque, claro es, que en la sala de don José pocos planes se podían realizar. Sin embargo, allí acudió la gente más interesante de la época, bellas damas aficionadas al Arte, en número crecido, y pronto hubo que abandonar la casa por otra de la calle del León, donde se pudiesen celebrar las sesiones que hasta entonces no habían tenido lugar.

El "Liceo Artístico y Literario" comenzó a oír poesías, ver cuadros y escuchar "arias" acompañadas al piano.

Cierto que el propósito de realizar un avance en la vida del espíritu que abarcara al país entero, se vió reducido en estos comienzos a un amable pasatiempo de sociedad al cual asistían un centenar de personas que, por otra parte, ya no cabían en el local, y la residencia del "Liceo" se trasladó a la calle de Atocha; después, y a medida que aumentaba el número de socios, a la calle de las Huertas, y, finalmente, al espacioso y magnífico palacio de los duques de Villahermosa.

La sociedad dió entonces forma a la idea que le animaba y creó cinco secciones, que eran: de Literatura, presidida por don Francisco de la Escosura; Pintura, que dirigía el amigo de don Francisco de Goya, el gran pintor don Vicente López; Escultura, a cargo del señor Ferrán; Arquitectura, bajo la dirección de Zabaleta, y la de Música, dirigida por el maestro Ledesma.

Los críticos y poetas de más renombre intervenían en animados debates literarios exponiendo su pensamiento, cuya finalidad estética era como siempre, de afán innovador, aunque luego se quedase en una repetición de viejos tópicos y en el mejor de los casos se tratara de un retorno a las grandes producciones del clasicismo, algo así como para tomar tierra y seguir avanzando luego.

Allí se oyó la voz en la lectura de sus propias composiciones, de don José Zorrilla, de Vega, de Espronceda, y también se oyó la de Pastor Díaz y don Juan Nicasio Gallego, entre otros. Alguna vez surgían lectores espontáneos que procuraban hacerse notar recitando trozos de consagrados y dando margen con sus intervenciones a dibujar la figura del moderno locutor, que tanto juego da ahora en nuestros días de la "radio".

Pero no quedó ahí la cosa; realmente esto hubiera sido poco y con el viento se habrían disuelto las teorías expuestas en las sesiones. Se

establecieron cátedras de Literatura, Declamación y Música; y en poco tiempo el "Liceo", que había empezado por una reunión de amigos que se daban cita para divagar, contó entre sus asociados lo más inteligente y distinguido de la sociedad madrileña y su labor fué simiente que fructificaba en la gente joven, hasta llegar como representación del movimiento intelectual de España en aquellos momentos.

En su marcha ascendente, el "Liceo" unía al prestigio ganado día a día, mayores recursos económicos, aumentados constantemente, hasta que pudo construir un teatro de elegante factura y ornato y en el cual, con admirable perfección, se interpretaron, por socios aficionados, las mejores obras dramáticas del repertorio antiguo; también se dieron conciertos magníficos con intervención de los más famosos artistas españoles, y en más de una ocasión se dió el caso de lucir su habilidad de maestra en el piano y en el arpa la augusta señora doña María Cristina, pues la Reina, inscrita como asociada, honraba y animaba con su presencia todas las reuniones del Liceo.

La ópera italiana no podía faltar, porque era el vivero de todo el Arte musical. De su orquesta salían los virtuosos que, después, entusiasmaban a los públicos como solistas de concierto; salían, asimismo, los grandes directores que habían de ir al frente de las orquestas sinfónicas, y, naturalmente, de los coristas y segundas partes brotarian las revelaciones de grandes cantantes, cuyos nombres habían de pasar a la historia por la maravilla de su voz y de su arte.

El duque de Osuna, don Pedro Téllez Girón, invitó a venir a Madrid al célebre tenor Rubini para que cantase las mejores óperas de su repertorio, y cuenta Carmina y Millán, en su "Crónica de la Ópera italiana": "... apenas apagados los ecos del gran artista en el "Liceo", arrebatada a su inteligente auditorio la Paolina García, digna hermana de María Malibrán y dignas hijas, ambas, del hombre de más talento que ha pisado la escena, de nuestro compatriota Manuel García."

En noviembre de 1841 la ópera italiana tuvo una temporada de máximo esplendor; junto con los cantantes que acabamos de citar, demostraron su gran talento la Oreiro de Lema, Castell de Pons, Mirall, Salas y Reguer.

La espléndida manifestación dada durante el año 41 del siglo pasado en materia de ópera por el "Liceo Artístico" "no ha vuelto a repetirse", según contaba un cronista cuarenta años más tarde. La creación de otras nuevas Sociedades y muy particularmente el desarrollo que, como el "Ateneo Científico y Literario", iniciaron la decadencia de aquél, al que sería injusticia negar la legítima y saludable influencia que ejerció en la cultura artística y, especialmente, en el grado de perfección que dió a la ópera para que sirviera de ejemplo y modelo para las generaciones futuras.

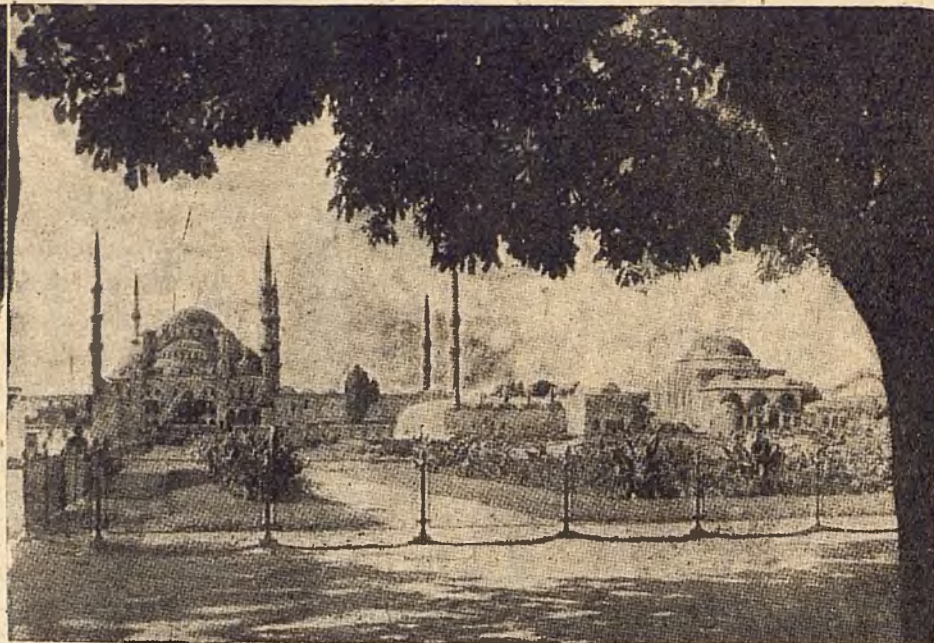
Antonio de las HERAS



TURQUÍA Y LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

*declarar la guerra
al celibato*

Allá en Constantinopla... - Los que ayer eran polígamos. - O se casa usted o le arruinamos. El Ecuador pone multas a los solteros. Señorita, si quiere usted casarse, elija entre Ankara o Quito.



En Turquía, hay que casarse inmediatamente para estar libre del impuesto de soltería.

UN TELEGRAMA DE ANKARA

En Turquía, hace veinte años, según creíamos los habitantes del distrito madrileño de la Universidad, cada otomano estaba casado con tres o cuatro mujeres. Los que no andábamos mal de imaginación se las prometíamos a los ciudadanos de la Sublime Puerta mucho más felices, y sospechábamos que en cuanto un hombre anduviese bien de rupias o de cualquier otra moneda constante y sonante por las orillas del Bósforo no se contentaría con menos de una docenita de hijas de Eva... ¡Y los magnates!... Un serrallo de un poderoso señor de Bizancio debía ser algo, así como un cuartel de odaliscas.

No lo dábamos más barato.

Algún lector avisado nos argüirá que seguramente aquella visión paradisíaca que nos habíamos formado los que veraneamos en la plaza de San Bernardo era bastante exagerada.

Vamos a suponer que fuera así; pero... ¿quién nos iba a negar que los otomanos eran unos polígamos consecuentes?... Unos polígamos terribles...

Bueno, pues ya les están poniendo el impuesto de soltería. ¡Y de qué forma!... Los solteros recalitrantes harán pero que muy bien en no darse un paseito por Constantinopla. En cuanto bajen del tren se dispondrán a ir a un hotel. ¡Pues bien! Apenas hayan entregado el billete al empleado de la estación... ¡ya están casados! No les dan tiempo ni para mirar un minarete.

¿Que esto será también un poquillo exagerado?

¿Sí? Pues presten atención, que es lo único que me atrevo a pedirles prestado a los eventuales lectores de este reportaje.

Telegrama de Ankara.

Lo desdoblamos, lo leemos y nos enteramos de lo siguiente: "La Asamblea Nacional ha estudiado los nuevos proyectos de impuesto que serán establecidos para equilibrar el presupuesto de gastos del nuevo ejercicio financiero que empieza en junio. Entre estos impuestos figura una tasa, que será aplicada a los solteros, y cuya cuantía cubrirá casi íntegro el presupuesto."

Que empezará en junio. ¡Es decir, que ha empezado ya!

IDILIO A ORILLAS DEL BOSFORO

Ya las cosas estaban bastante claras—; la tasa de los solteros iba a cubrir casi íntegro el presupuesto.



Las turcas tratarán de eximir a los solteros de pagar íntegro el presupuesto de Agricultura.

puesto nacional!—, pero nos la han aclarado más todavía con estas palabras:

"Turquía se lanzará a esta aventura sin tener para nada en cuenta la antigua idiosincrasia de un pueblo en el que la poligamia fué legal hasta hace cinco lustros."

Suponemos, en consecuencia, que los solteros turcos de hoy pensarán con nostalgia en el viejo serrallo, el cual no tiene absolutamente nada que ver con el matrimonio civil y religioso de los tiempos actuales.

¡Pues no hay diferencia entre una docena de odaliscas bailando cualquier danza más o menos ventral y el vientre de un funcionario de los registros civiles apuntando en un librote que Mustafá o Mohamed se comprometen a comprar todos los vestidos y todas las cajas de colorete que necesite durante toda su existencia Fetoma o Aixa!

Ya sabíamos que a los aficionados a no discutir con las Fémimas y con ciertas ganas de salir de noche sin que les ponga nadie mala cara los andaban persiguiendo por todo el mundo. Por una parte, las directamente interesadas en poderles poner un día—o por mejor decir, una noche—mala cara cuando pretendieran ir a jugar la partida de chamelo, y, por otra, las autoridades de sus respectivos países. ¡Pero esto de que les hagan pagar casi íntegro el presupuesto de la nación!

Nosotros no salimos ni entramos para nada en la guerra que la República turca ha declarado al celibato. Nos limitamos a comentar el hecho nada más.

Pero querremos imaginarnos cómo se desarrollará un idilio en las orillas del poético Bósforo.

La joven turca en estado de merecer, y aun la que ya se iba haciendo a la idea de que en cuestiones matrimoniales no merecía absolutamente nada, pasearán de un lado a otro a la caza del sencillo soltero, y cuando avisten a uno, le dirán:

—No me explico, caballero, qué interés puede tener usted en pagar en su casi integridad el presupuesto de Agricultura... Usted ha hecho el cálculo de los millones de fosfatos que hay que importar... Se siente con fuerzas para pagar todos los destrozos que cause una plaga de langostas. Y del oidium. ¿Ha oído usted hablar alguna vez del oidium?... No, pues deja las vides más secas que el desierto de Arabia. ¿Y sabe, desdichado,

quién tendrá que pagar todo el vino que importemos del extranjero?... ¡Usted!

El muchacho se defenderá diciendo:

—Mire usted, señorita, yo no gano más que ochenta piastras al mes...

—¿Qué ha dicho usted?... ¿Ochenta piastras?... Pues si con eso hay más que suficiente para formar un hogarcito... ¡Ande, ande, hoy me siento caritativa y quiero librarle de la preocupación de tener que exterminar todas las langostas de Asia y de pagar todo el vino que se bebían nuestros compatriotas!... Conozco un juzgado muy lindo, donde nos casarán en media hora... ¡Vamos, vamos pronto!

LOS SOLTEROS DEL ECUADOR PAGARAN TRES MIL PESOS

A Turquía le ha salido un aliado en el otro extremo del mundo, dispuesto a luchar con todas sus fuerzas contra el celibato.

Allá en el Pacífico, y a la sombra de los grandes montes.

La República del Ecuador.

Con mi manía de leer periódicos de esos que llegan a la redacción y no hay quien les quite la faja como no sea para quedarse con los sellos, me entero de un montón de cosas, a las cuales les saco el juguillo, operación que me permite visitar de vez en cuando al administrador de Tajo.

La idea turca prospera.

Aquí tengo un diario ecuatoriano que lo certifica. Es "El Telégrafo", colega que se publica en Guayaquil, y por el que me entero del proyecto presentado a las Cámaras por el comandante don Rafael Arcos Díaz, persona entusiasta del sacramento matrimonial y con un odio a la soltería sólo comparable con el que pueda sentir una sufragista medio boba.

Este proyecto dice así:

"Considerando: Que es obligación del Estado fomentar por todos los medios posibles el aumento de la población, tanto para su engrandecimiento social como para la defensa de su integridad, decreta:

Todo ciudadano ecuatoriano, soltero o extranjero nacionalizado, hombre o mujer, que teniendo veintidós años de edad cumplidos", etc.

Estos ciudadanos llegarán a pagar hasta tres mil pesos al año si se enteran en la idea de permanecer solteros. ¡No es tanto como en Turquía, pero tampoco, puede decirse que sea una bico-ca!... Algo así como unas mil pesetillas mensuales de impuesto de soltería.

Ya decimos que somos absolutamente imparciales en este asunto, pero hay cosas que nos parecen bastante bien, y no queremos que se nos alejen sin el comentario correspondiente:

¡Esto de que las mujeres también paguen!

Nos dirán: ¿Y si no hay quien las pretenda? El argumento no es válido. Porque en ese caso podíamos preguntar:

—¿Y si los solteros son rechazados en su petición matrimonial?

(¿Qué dice usted, señorita?... ¿Que ese caso no se ha producido nunca? ¿Cómo?... ¿Que no ha dicho usted semejante cosa?... ¡Creí!...)

Y si no que hagan lo que las alegres otomanas del Bósforo. Que salgan por las calles de Quito o de Guayaquil preguntando a los solteros:

—¿Pero de verdad que es usted tan cabezudo que prefiere pagar mil pesetas al Estado con tal de no contraer matrimonio?... ¡Pero si por ese dinero sostiene usted una familia en una casa re-

frigerada!... Vamos, no le cause usted ese dolor al comandante Arcos Díaz.

EN CUBA NO SE PUEDE DEJAR PLANTADA A LA NOVIA

¡Y hay quien va más allá todavía!

Sí, sí... ¡En Cuba!

El legislador cubano don Tirso Domínguez Fumero ha llevado su celo en contra del celibato a extremos aún mayores que los que han puesto en práctica los legisladores de Turquía y del Ecuador.

Hace cuatro años presentó al Parlamento de La Habana un proyecto, mediante cuya aplicación se procuraba evitar que los noviazgos largos hagan perder a la mujer, al declinar su juventud, las probabilidades de contraer enlace.

Suponemos que todas las muchachas de La Habana, al enterarse del proyecto, gritarían hasta quedarse afónicas:

—¡Pero que muy bien, don Tirso!

En la parte dispositiva de este proyecto se castiga al hombre que sin causa justificada diese por terminadas las relaciones amorosas que hubiese sostenido con una mujer por un período de tiempo largo, obligándole a indemnizar a la abandonada los daños morales y el perjuicio ocasionado con su conducta.

Los jueces y tribunales fijarán en cada caso la cuantía de los perjuicios derivados.

Hay en este proyecto un punto en el que no van a estar muy de acuerdo los novios cubanos.

Si se le pregunta a él qué entiende "por un período de tiempo largo", seguro que contestará:

—¡Hombre! A mí me parece que todo lo que sea menos de veinticinco años de relaciones...

En cambio, si la preguntada es ella, responderá:

—Un tiempo largo es una semana. En cuanto pase de los ocho días ya constituye un abuso.

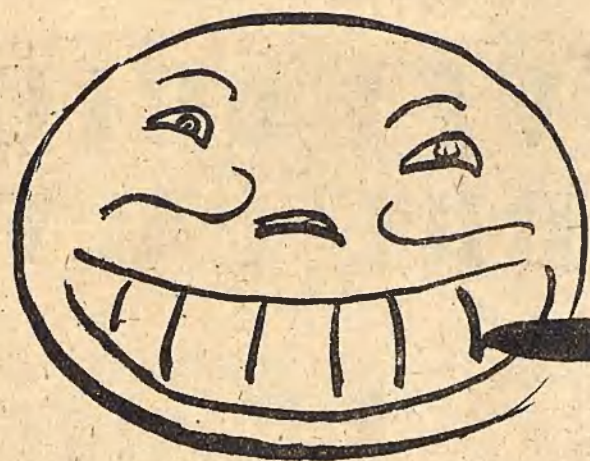
Ante esta discrepancia, propongo una solución salomónica:

—¿Lo dejamos en doce años y seis meses?

Señorita: ***

—¿Qué legislación le gusta a usted más?... ¿La turca?... ¿La ecuatoriana?... ¿La cubana?...

—¿Y a usted, amigo?... ¡Insiste en irse a jugar su partidita de chamelo?... Pues no vaya a Turquía, porque le cargan el presupuesto de Guerra y Marina o el de Instrucción Pública a usted solito.—FELIX BILBAO.



Humor



MUCHACHAS SERIAS

—Haga usted el favor de no seguirme. Estoy comprometida. ("Marc' Aurelio".)

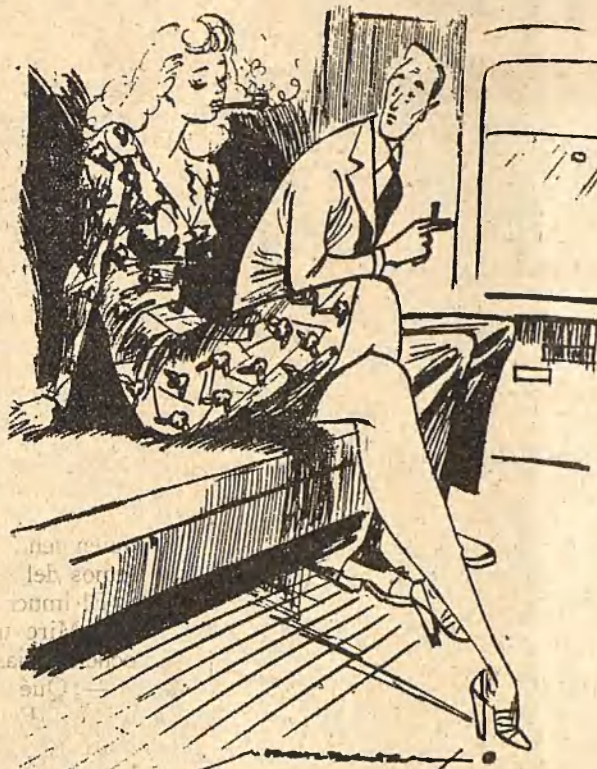


SOLDADOS ALPINOS

—¿Por qué haces el presenten armas así?

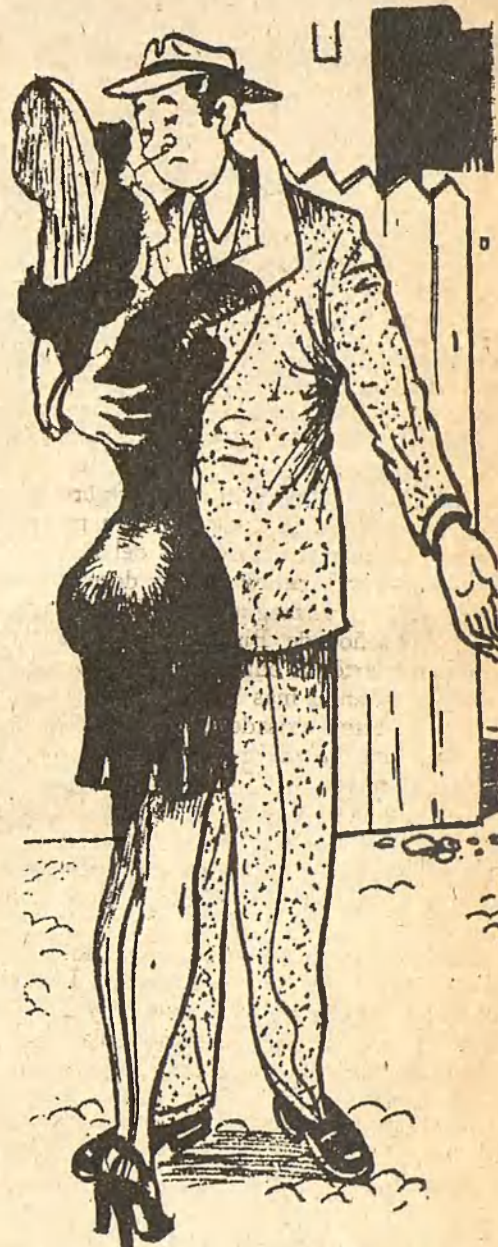
—Es que se ha comido el fusil.

("Settebello".)



—Señorita, ¿la molesta el humo?

("Marc' Aurelio".)



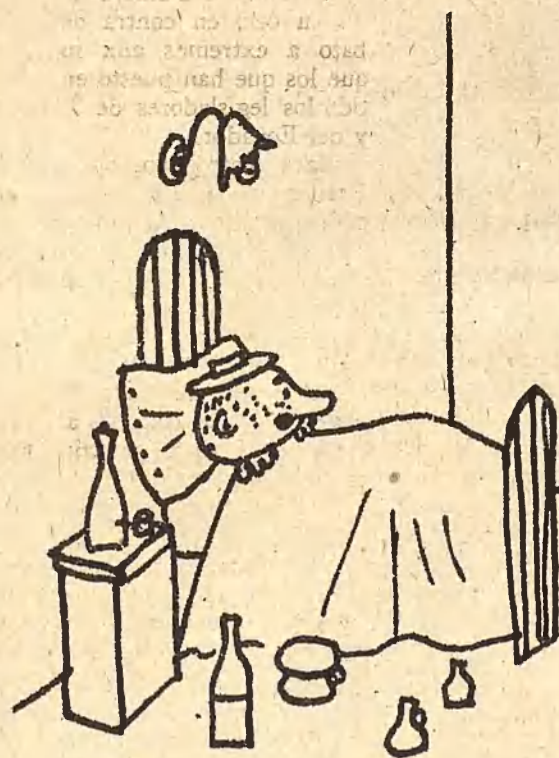
PEQUEÑO INCONVENIENTE

—Para casarnos, querida, espero el consentimiento de mis padres.

—¿Tardarán mucho?

—No lo sé; soy huérfano.

("Bertoldo".)



GENIAL INTUICION DEL MEDICO

—Apuesto lo que quieran a que el enfermo es usted.

("Bertoldo".)



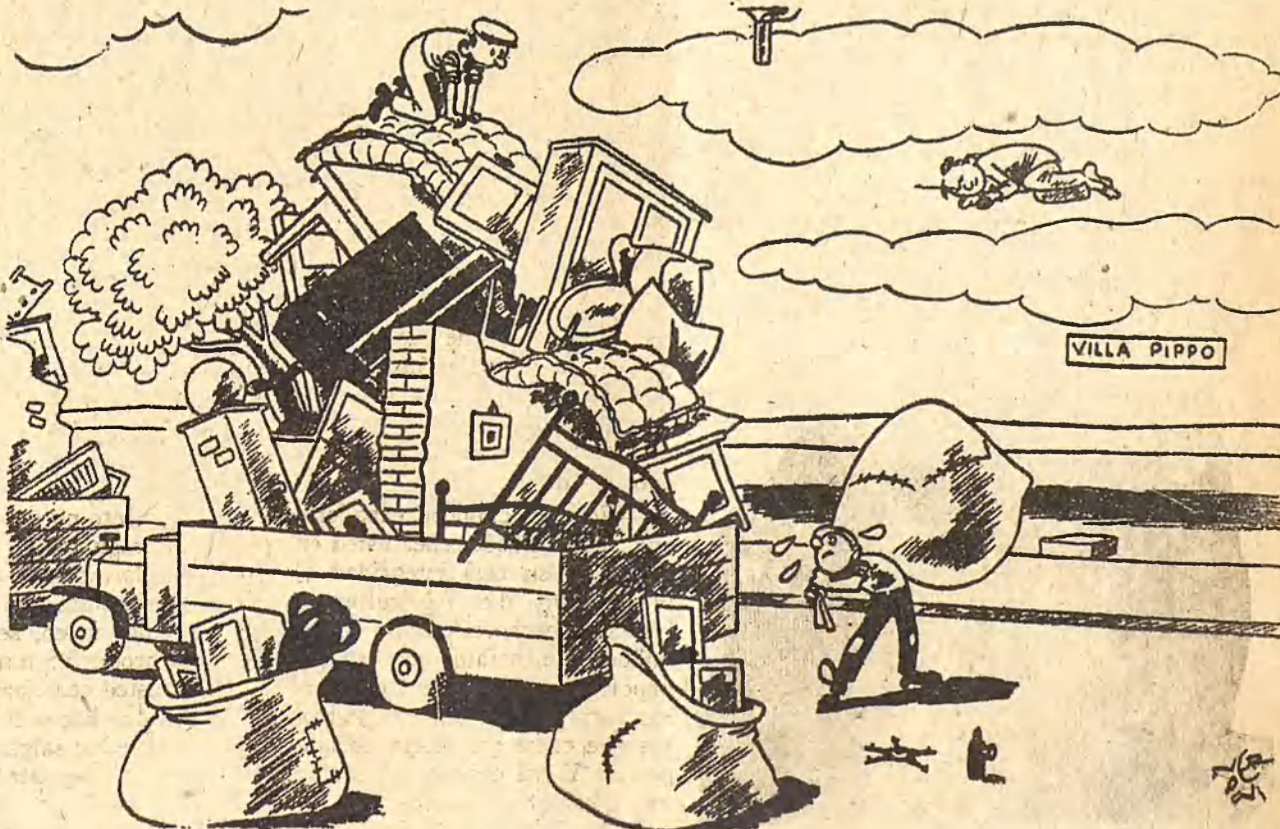
EL VENDEDOR DE PERIODICOS

—¡Importante robo en la plaza Colón! ¡Importante robo en la plaza Colón!

—Pero ¿por qué chillas si no llevas periódicos?

—Porque la víctima del importante robo soy yo. ¡Me han robado todos los periódicos!

("Marc' Aurelio".)



LADRON ESCRUPULOSO

—Espera un poco. ¿No te parece que hemos exagerado?

("Marc' Aurelio".)



Las damas rojas, eficaces propagandistas del "paraíso soviético".

APARECE MOLOTOF.—LAS MUJERES DE LA REVOLUCION.—REGIMEN DE TERROR PERMANENTE

Una antigua enfermedad de Stalin, reproducida poco después del fallecimiento de Lenin, animó a sus enemigos.

La juventud agitada y viciosa del georgiano daba sus frutos. Se puso a la muerte. Trasladado a un hospital de Moscú, fue operado, y durante algún tiempo estuvo entre la vida y la muerte. Los trotskistas llegaron a planear un atentado. Pero entonces le fue el Vorochiloff, que salió al paso de la conjura.

Otro hombre de oscuro origen sale entonces a la superficie: Molotof.

Empleado de Correos en la época de los Zares, después industrial y comisionista, había sabido distinguirse durante la primera revuelta bolchevique. Frio, cruel, calculador y sistemático, Molotof era un buen elemento para Stalin. Además tenía o fingía tener una lealtad absoluta hacia el comité rojo.

Esta condición le valió ser elegido secretario del Soviet de Moscú, y luego secretario general del Partido.

Tareas administrativas y tareas de organizador le fueron encomendadas. Pero, sobre todo, se constituyó desde el principio en el hombre de confianza del tirano. Molotof espiaba alrededor de los comisarios y de los generales. A su servicio tenía una multitud de agentes que le informaban de cuanto se decía del dictador. Este, sin embargo, tardó mucho en elevarle al Comisariado.

Tres comisarios de Negocios Extranjeros se sucedieron en la U. R. S. S. antes que el confidente de Stalin llegase al puesto que ambicionaba.

Pequeño de estatura, de rostro redondo y grueso, "que sonríe siempre y no ríe jamás", Molotof conoció la elevación en el mes de agosto de 1939, cuando el dictador soviético decidió rehusar los ofrecimientos de las potencias occidentales y entenderse con Alemania.

Pero en aquellos años anteriores a 1930 hubo de sufrir grandes sinsabores. El amo le hizo sentir el látigo en innumerables ocasiones.

Una de ellas cuando la mujer de Molotof, Paulina Zemtzougine, fue bruscamente destituida de su cargo de vicesecretaría del "Politbureau".

Las aficiones artísticas de Paulina la llevaron a abrir un salón, en el que ella y otras damas rojas recibían a escritores y artistas. En poco tiempo supo desplazar en el papel de "first lady" del Estado soviético a las compañeras de Trotsky y de Kamenev, de Litvinof y de Lunacharsky.

Stalin, que había dado a su pueblo la sarcástica orden de "ser alegre", y que quería rehabilitar la coquetería, nombró a la mujer de Molotof directora del Instituto de Belleza del Estado... Ella quería desempeñar en la revolución rusa el papel equivalente al de Madame Tallien o Josefina de Beauharnais en la revolución francesa.

De un plumazo destituyó el dictador a la Molotof de todos sus cargos. Mas, para calmar la cólera de su marido, la nombró a los pocos días directora de las pesquerías de Oskaiav...

Así, Stalin dispone a su grado de los hombres y las mujeres de su imperio, cualquiera que sea su significación y el puesto que ocupen. Sus famosas destituciones fulminantes de altos funcionarios, que casi siempre son antesala del presidio o del fusilamiento, mantienen el terror entre sus favoritos.

LA PERSECUCION RELIGIOSA.—LA G. P. U.—LA GUARIDA DEL MONSTRUO: EL KREMLIN

La subida al poder de Stalin recrudesció la persecución religiosa. Se saquean, profanan e incendian iglesias. Se convierten éstas en paradores y establos. Los viejos iconos, tan queridos del campesino ruso, son quemados o rotos a hachazos en las plazas de las aldeas.

El ateísmo se fomenta por el gobierno, que ordena inscribir en las puertas de los templos la frase odiosa: "La religión es el opio del pueblo". En su furia antirreligiosa Stalin no reconoce límites.



Las destituciones de Stalin eran antesala del fusilamiento.

EL ZAR ROJO en su AGONIA

REVELACIONES SENSACIONALES SOBRE LA VIDA DEL TIRANO STALIN

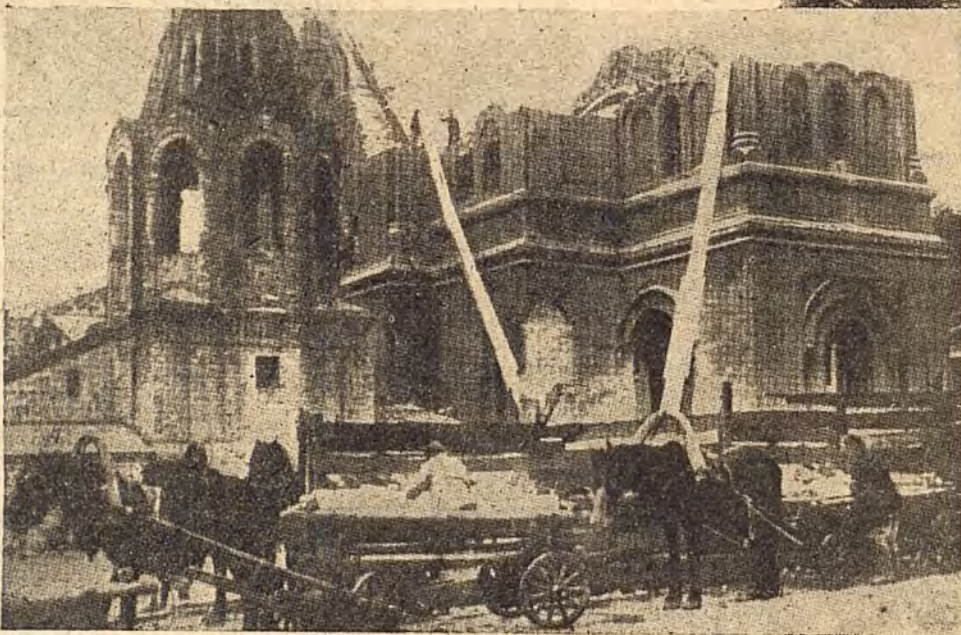
Ciertas palabras pronunciadas por el trotskista Sendow en el Congreso general de los Soviets, en 1927, promueve la lucha en el seno de la Asamblea.

El dictador resuelve desembarazarse de todos los trotskistas. Estos, y cierto núcleo relativamente moderado del Partido, son aniquilados. La G. P. U. se ensaña con ellos. El impulso que esta terrible organización policiaca alcanza, bajo la mirada directa de Stalin, es enorme. La antigua Ockrana zarista es un juego de niños comparada con la Policía de la U. R. S. S.

Puede decirse que por esta época el autócrata rojo llega al máximo de su poder, un poder que se ha cuidado bien de conservar intacto. Forma entonces su guardia personal, su policía personal, y se instala en el Kremlin.

El Kremlin no es un palacio. Es un recinto fortificado, de forma triangular, situado al borde del Moskova, que encierra un gran número de construcciones antiguas y modernas, iglesias y palacios. "Kreml", en ruso, significa fortaleza. Muchas viejas ciudades de Rusia tienen su Kremlin.

El de Moscú contiene muestras magníficas de la arquitectura rusa, entre otras la Catedral de la Asunción, edificada por



La subida al poder de Stalin recrudesció la destrucción de iglesias. El ateísmo se fomenta por el Gobierno rojo.

Juan II, en 1474; el gran Palacio, el palacio Granovitaiá, etc. (En el Kremlin existía la campana más grande del mundo, la Tsar-Kolokov, que pesaba 165.000 kilos. Fue fundida por orden de Stalin.)

La entrada del Kremlin da sobre la plaza Roja. Los zares residían en el Kremlin antes de llevar la capital a San Petersburgo Pedro el Grande. Una gran parte del Kremlin fue destruido por el incendio de 1812, durante la campaña de Napoleón. Los soviets han transformado el Kremlin profundamente.

Han derribado varios edificios, iglesias y palacios y han levantado algunas construcciones de tipo norteamericano.

El Gobierno de la U. R. S. S. tiene su sede en el Kremlin. La cruz griega que dominaba en la Catedral ha sido reemplazada por una estrella soviética de grandes dimensiones.

El Gobierno y las dependencias de éste se hallan instalados en el gran Palacio. Stalin vive en otro palacio adjunto, del que ocupa en su vida íntima once departamentos, en los que muy contadas personas pueden entrar.

Frente al Kremlin, en la plaza Roja, hay tres cuarteles: uno de Infantería, otro de Caballería y otro de Artillería. Dentro del recinto del Kremlin se hallan las tropas de la Guardia Roja y secciones de Policía Armada.

LA VIDA PRIVADA DE STALIN.—SUS METODOS DE GOBIERNO

El género de vida que lleva el dictador soviético ha variado poco desde que llegó al Poder.

Su hijo Jacobo es ingeniero, como hemos dicho, y dirige una explotación metalúrgica en los Urales. Su padre se desentendió de él hace muchos años. No así de su hija Svetlana—nombre que significa "la que sostiene la luz"—, que, salvo las grandes temporadas que pasa en Londres, habita con su padre.

Stalin es tosco y descuidado en su ropa. Siempre lleva la misma chaqueta gris, abotonada hasta el cuello. Sin embargo, suele recurrir al sastré oficial de su "corte" para que vista con arreglo a su gusto a los grandes personajes de la U. R. S. S. En su intimidad personal nadie es admitido. Todas las mañanas acude a sus habitaciones el jefe del distrito militar de Moscú para darle el parte de lo sucedido durante la jornada. Después recibe a comisarios y personajes, a quienes escucha en silencio, fumando su pipa, observándolos a veces con una frialdad que hace temblar al interlocutor. Jamás expresa su satisfacción por nada. Ha suprimido enhorabuena y felicitaciones.

No escribe nunca. Algunas veces lee. Generalmente lee documentos oficiales. Tiene, según se dice, una absoluta incomprensión para la literatura moderna.

En una ocasión le ocurrió recibir a una comisión de escritores rusos con estas palabras: "La literatura no es una profesión, sino un pasatiempo de desocupados."

Gusta del teatro y de los "ballets", y elige generalmente sus frecuentes caprichos amorosos entre bailarinas y actrices.



Grupo de terroristas.

Algunas veces, por las noches, juega al ajedrez con sus ayudantes militares. Se acuesta casi siempre a medio desnudar en un diván, y padece grandes insomnios, que combate con hipnóticos. En estos momentos de tregua, cuando deban aparecerse los fantasmas del pasado, las sangrientas tragedias de que está tejida su vida y la inseguridad del futuro...

La política, la dirige él personalmente. Mialikow, su secretario particular hasta el año 30, se entendía con una numerosa oficina para las cuestiones legales a la política.

Siempre ha prestado especial interés a lo relativo a las actividades industriales.

Durante muchos años esfuerzos han ido encaminados a intensificar la producción y la industria. Stalin comprende que la miseria en que yace el pueblo ruso, víctima de un régimen brutal, es un peligro constante para el Estado. Por eso trata, en vano, de organizar y poner en explotación los vastos recursos de Rusia.

Pero su actividad más constante es la lucha sorda de la política rusa. El tirano tiene un poder absoluto, es verdad. Mas toda su fuerza ha de estar constantemente vigilada. A su alrededor surgen infinitas intrigas que no puede desdénar.

La más sencilla de éstas, abandonada a sí misma, podría terminar en una de esas catástrofes políticas de que hay ejemplos en la época de los Zares (sobre todo en las de Pedro I, la gran Catalina y Alejandro II) y que ahora, bajo los Soviets, se han producido, si bien abortando, con mayor frecuencia.

En el Kremlin, las intrigas abundan más que en las viejas Cortes de las Monarquías absolutas. Ningún personaje de los que rodean a Stalin está seguro. A veces desaparece uno de ellos, sin que nadie se atreva siquiera a preguntar por él. Por lo demás, esta pregunta sería inútil ya que siempre se sabe o se sospecha lo sucedido. Una carta encontrada en el bolsillo de Mialikow produjo la desaparición de éste. La carta era de un hermano de la mujer de Mialikow, emigrado blanco, y en ella no se hablaba de política.

No obstante, el delito era gravísimo. La prohibición de comunicarse con los emigrados no puede quebrantarse... De nada le sirvió al secretario su amistad con Stalin, formada en tiempos de persecuciones y de cárcel. Fue sacrificado.

En otra ocasión pereció toda una familia, Kirguis, empleada en las dependencias del palacio de Stalin por haber recibido una carta de proclamas trotskistas. La familia no hizo uso de estas proclamas, ni denunció al que se las remitió. Fueron fusilados el matrimonio y los dos hijos, la hija y un nieto de diez y seis años. Podrían multiplicarse los casos.

El terror y el misterio son los elementos del ambiente en que se mueve el zar rojo.

Para todos estos servicios de ejecución rápida y secreta cuenta con la G. P. U. La G. P. U., que tiene sus raíces profundas en Moscú y sus tentáculos no sólo en Rusia, sino en todos los países del mundo, posee una sección especial

que recibe las órdenes directas de Stalin. Un judío de origen alemán, cuyo verdadero nombre es Kaulman, aunque se hace llamar Gatzarin, es el jefe de esa banda. Gatzarin apenas se deja ver. Apareció junto a Lenin en los últimos días de éste y ayudó a Stalin en sus discusiones con Trotsky.

Cayó en desgracia luego y se fué de Rusia, no sin haber intervenido, según se afirma, en el asesinato de Kamenev. Su principal enemigo entonces, Chicherin, tenía mucha fuerza y Gatzarin supo escabullirse. Cuando la mujer de



Por todo el mundo, hombres bien pagados cuidan de ponderar el comunismo.

Molotof abrió su salón a los intelectuales vuelve el sagaz judío a presentarse en escena. En la reorganización de la G. P. U., el año 33, tomó una parte importante.

Desde entonces, Stalin lo tiene a su lado y deposita en él su confianza. Como hombre, Gatzarin se despegaba bastante del cuadro soviético. Es hombre de cuarenta y tantos años, alto, distinguido, elegante, de mirada fría tras los cristales de sus gafas.

Apenas se trata con nadie. Se halla en comunicación diaria con Stalin, pero rara vez se entrevista con él. Gatzarin es el hombre fal vez más temido y odiado del Kremlin.

Stalin despacha con los Comisarios todos los días, pero no se celebran Consejos más que cuando él lo dispone.

En estos últimos tiempos, las reuniones con el Estado Mayor del Ejército y con diversas entidades militares han sido muy frecuentes. La organización militar es preocupación constante de Stalin. En esta cuestión no ha limitado iniciativas ni dispendios. Baste decir que sólo para la famosa línea Stalin, de 2.700 kilómetros de longitud con 150 de profundidad en algunos sectores, se ha invertido un presupuesto de cincuenta mil millones de rublos.

(Diramnos de paso que la U. R. S. S. gastó para sus armamentos 1.500 millones de rublos en 1931; 22.000 millones en 1937, y cerca de 60.000 millones—más de la mitad del presupuesto total del Estado—en 1940.)

Como se ve, la U. R. S. S. no descuida la preparación bélica y se esfuerza en tener un Ejército tan eficaz como el que odia por sus doctrinas en los países "burrueses". Vorochiloff es el brazo armado de Stalin a este respecto.

La administración pública sigue siendo confusa y disparatada en Rusia. El más desenfundado favoritismo reina en ella. Cada Departamento ministerial se rige por disposiciones. frecuentemente antagónicas y la voluntad del Comisario es omnimoda. De vez en cuando Stalin fija su vista en un Departamento. Entonces todos, desde el ministro, es decir, el Comisario, hasta el último funcionario se echan a temblar.

El despota destituye, suspende servicios, encarcela, altera o suprime sueldos, etc., etc.

Poor es el procedimiento que suele emplear con los Soviets de las provincias. O no se ocupa de ellos en absoluto, dejándolos en manos del Comisario soviético del distrito como verdaderos bajalatos, o entra en ellos como un huracán.

Las "denuncias" son su sistema favorito. El resultado de éstas es el presidio o la muerte.

La G. P. U. interviene, además, inmediatamente cuando se descubre el menor móvil político.

Las bruscas reacciones del hombre que hoy manda sobre más de 180 millones de seres hu-

manos contrastan con la flemma de que da pruebas en otras ocasiones. Un fondo patológico domina su naturaleza.

EL "KOMITERN"—LOS PROYECTOS DE DIMITROF.—COMLOT CONTRA EL TIRANO.—UN VIAJE A TIFLIS

La tendencia internacionalista de Stalin, con la finalidad de extender el comunismo por el mundo se manifiesta pronto. El instrumento para ejecutarla nace con el "Komitern".

El "Komitern" o Comité Ejecutivo de la III Internacional se entrega al búlgaro Dimitroff. Es en el Congreso de 1935 donde se da la consigna de preparar la invasión soviética en todos los países. Pero mucho antes habían trabado conocimiento Dimitroff y los dirigentes rusos.

Recientemente se han descubierto las relaciones establecidas entre Dimitroff y Litvinof antes del triunfo del nacionalsocialismo en Alemania. Toda una correspondencia secreta, hallada en una valija capturada en Polonia, da la clave de los manejos del "Komitern".

Acogido Dimitroff por Stalin después del proceso por el incendio del Reichstag, las entrevistas entre los dos mendeauan.

El proyecto del primero es terminantemente expuesto con cinismo: hay que provocar la guerra en Europa para que luego, de la guerra, salga la revolución comunista.

Un plan detallado se estudia entonces. La política de todos los países es sometida a un examen detenido. Se establecen contactos. Se crea una Caja de Propaganda exterior. Se buscan cómplices en cada nación. Stalin, que no quiere abandonar su presión en Asia, resuelve anteponer el "método largo" al "método corto", preconizado por Dimitroff. Consiste el primero en ir anarquizando los países occidentales lentamente, hasta dominar en Asia a China para impedir el golpe por la espalda. Dimitroff prefería el "método corto", o sea emplear a fondo toda la fuerza del comunismo en Europa, y ante todo contra Alemania. La llegada al Poder del nazismo los hizo desistir. Además, no se tenía confianza en la solidez del Ejército soviético.

Los efectos de la labor tenebrosa del "Komitern" se hicieron sentir pronto. La revolución china se extiende, se provoca la guerra civil, base de la guerra con el Japón. Dimitroff, al frente de un grupo de antiguos terroristas, con los que ya había llevado a cabo actos como la destrucción de la Catedral de Sofía (1925), emprende su misión de revolucionar Europa.

En pocos meses quedan organizados núcleos de acción en Hungría, España, Portugal, Letonia, Bolivia, Finlandia, Estonia, Lituania, Francia, Polonia, Rumania y el Japón. En Estados Unidos, los obreros adictos a la III Internacional promueven manifestaciones sangrientas.

Los proyectos del "Komitern" se veían amenazados por la situación interior rusa. El primer plan quinquenal había fracasado. El hambre era terrible en campos y ciudades.

El segundo plan quinquenal, absorbiendo más de 500 millones de toneladas de cereales cedidas al campesino, apenas remedió la situación. El impulso industrial decrecía forzosamente. Hubo que renunciar a los utopismos de la colectivización y hacer concesiones. El capitalismo renacía con el "kulak".

En este período difícil, el más grave que ha pasado el comunismo ruso, un suceso pudo suprimir al tirano y con él derribar todo el tinglado del régimen soviético. Stalin se puso enfermo. Un grupo de trotskistas, entre ellos el general Roddel, se introducen en el jardín contiguo a la habitación del enfermo y tratan de entrar por la ventana. Stalin no se hallaba en la habitación. Los conspiradores retroceden y marchan cada uno por su lado, creyendo que nadie se había dado cuenta del intento.



Los servicios de ejecución rápida están a cargo de la G. P. U., que recibe las órdenes directas de Stalin.



El Komitern es el instrumento para extender la propaganda comunista por el mundo.

Veinticuatro horas después eran todos detenidos y ejecutados. El suceso se liquidó tan sigilosamente que no se supo hasta meses después. Las agencias periodísticas dieron la noticia, ya mixtificada por la propaganda soviética.

Aquel complot costó una de las depuraciones más catastróficas que ha conocido el Ejército rojo.

El dictador ruso se refugió para convalecer en su casa de campo de Gorki. La espléndida quinta se halla a unas treinta veras—sesenta kilómetros—de Moscú. Por una carretera especial, a 120 kilómetros por hora de su formidable coche americano, suele ir Stalin a este lugar de descanso.

Gorki es uno de los relicarios del bolchevismo. Allí murió Lenin, de parálisis general progresiva, un día de gran nevada, después de larga enfermedad. La casa, de fachada blanca, se halla medio oculta entre un bosque de pinos. El mueblaje es de gusto burgués. Un interior confortable, excelente calefacción, cómodos sillones, invernadero y terraza.

Una sala de cine particular, permite a Stalin ver todas las películas nuevas. En este terreno Stalin odia el sentimentalismo y los asuntos domésticos. Prefiere las películas de historia, de lucha y movimiento.

Detrás de la casa hay un parque reducido. En él trabaja algunas veces, siguiendo la vieja costumbre del Cáucaso, donde se aprovechan todos los ratos posibles para hacer vida al aire libre.

Por la época a que nos referimos (1934), Stalin decidió hacer un viaje a su tierra natal de Georgia.

Comenzaba el otoño. Los preparativos se hicieron rápidamente. Cursáronse las órdenes precisas a la comarca. Los amigos y secuaces del viejo cuatrero se prepararon para el recibimiento. Pero en Tiflis, la capital, el ambiente no pudo ser dominado...

Se ignora en realidad lo ocurrido. Stalin partió para Georgia, seguido de su séquito, de su escolta, de su guardia, de sus polizontes. Y llegó a las proximidades de Tiflis. Pero no entró en Tiflis.

En un pueblecito cercano a la capital, donde se detuvo la comitiva, el propio Stalin dio la orden de regresar inmediatamente a Moscú.

Y así se hizo. Desde entonces no ha vuelto a pisar tierra georgiana.

¿Cuál fué la causa de aquel brusco regreso? Nadie lo sabe. Un misterio más de los muchos que rodean a este hombre. Porque todo en él es misterioso, incluso la mayor parte de sus crímenes...

Misterio su elevación, cuando tenía por rivales a tantos veteranos de la Revolución, casi todos más prestigiosos que él. Misterio su política, misterio su fuerza real, en un país donde los preparativos militares se envuelven en el más hermético de los secretos; misterio su pensamiento, que sólo en muy pequeña parte descubre a sus más íntimos confidentes.

Todo, repetimos, es misterioso en el monstruo. Pero el odio, el asesinato y la traición, no por eso brillan con menos resplandor en su figura.

La próxima semana

continuarán estos

sensacionales re-

portajes sobre la vida

del tirano rojo Stalin

Un jugador correcto

CUENTO

por

Manuel POMBO ANGULO

Mi paso por Laracne me dejó en los ojos encantados una orgía de color. Si hablamos tanto de la luna marrueca, es por una casi obligación literaria que nos mueve a extasiarnos ante la plata y el azul claro de la noche, recordando la aguja esbelta y afiligranada de los minaretes. De noche, toda Africa es poesía; las chilabas aparecen blancas en el claroscuro; los árboles no se mueven apenas, acariciados por la brisa suave, y los rincones parecen guardar misterios de encantamiento. Todo en la noche mora semeja hablar de milagros y magia, de músicas lentas que acompañan las dulzainas.

Pero luna, noche y encanto, lucen casi iguales por todas las tigras. Sin forzar mucho el recuerdo, en mi mar de Cantabria, donde los pataches cabecean un alborotar de olas, la claridad de las noches altas sugiere los mismos pensamientos, sólo que, en vez de imaginarnos hechizos del Sur, vienen a nuestra mente cantos de sirenas y amores marinos. Pero el día, no. Únicamente el sol encuentra variaciones para cada meridiano, y en Marruecos luce fuerte, remarcando los colores de las enredaderas moradas que visten de nazarenos las casas limpias, cuidadas, de la parte nueva de las ciudades. Bajo él marchan las figuras blancas; las mujeres, que se adornan con los grandes sombreros de paja, millonarios de adornos, y guardan sus piernas morenas y trabajadoras con la protección de las vendas arrolladas sobre las sandalias de esparto, sabias de largas caminatas entre el polvo de la carretera. ¡Las mujeres moras trabajan tanto!... En el paisaje verde—con la jara, escalando los últimos confines montañosos—soportan cargas inverosímiles, mientras su dueño y señor, montado en un burro chico—porque en Africa todos los animales parecen recortados—contempla el esfuerzo de sus animales. El sol—¡el sol!—sonríe, allá en lo alto, y envía sus mejores rayos para iluminar con luz caliente el espectáculo.

Baño el sol de Larache salió aquella mañana. Viajaba, de paso para Alcázar—cuna del sueño fracasado y portugués del rey Sebastián—, y me reunía con mis compañeros de guerra, que lucían aún el orgullo de su "targus" y su media luna plateada. ¡Viejos camaradas de un tiempo difícil! Mi tabor estaba muy cambiado; unos andaban destacados por posiciones de nombres difíciles y agua escasa; otros habían renunciado a la ocupación guerrera y sujetaban los libros, camino de clase, con brazos desentrenados. Pero algo permanecía inalterable: los supervivientes seguían gustando, durante el descanso de la noche, las delicias complicadas del juego y la baraja francesa.

¡Chabolas de la Universitaria, cuando el frente descansaba en calma y enmudecía el tiroteo!... Allí, abrigados por unas paredes de tierra, donde pendían retratos de bellezas cinematográficas que llamábamos nuestras novias, pasaban lentas las horas entre las charlas, el humo y la añoranza. Lejos, quedaba el descanso familiar, la camilla cómoda y abrigada, el recuerdo anciano de nuestras madres que cosían, con amor triste, prendas de frente. De vez en cuando, el recuerdo se

hacía inolvidable. Entonces, sonaba la voz oportuna llamando al olvido.

—Qué, ¿jugamos una partidita? Ante un "ful" de ases no hay nostalgia que resista. Los dineros de fin de mes pasaban de mano a mano, y en los permisos habíamos de pedir préstamos apresurados que, esta es la verdad, se concedían siempre y no se pagaban nunca. El juego llegó a ser casi una obsesión. Había entre nosotros—como es clásico—el "mirón", el "gafe" y el "amuleto"; aquel pobre sargento Hansa, que había de sentarse, inmóvil y aburrido, a darnos suerte con su contemplación. Cuando una mina estallaba, cuando los disparos encendían la noche, no faltaba la protesta obligada.

—Maldita sea... ¡Ataque con proyecto de color! En Larache, mis compañeros seguían esta tradición jugadora. Apenas llegado, tras la alegría bulliciosa del encuentro, me susurraron prometedores.

—Ya verás esta noche... ¡Ayer se ligaron cinco "póker"!...

De noche nos reunimos en torno a una mesa cuadrada, con huellas redondas de vasos y bebidas. Una media luz difuminaba los rincones, donde moría asesinada por las sombras, y una nube azul de largas fumadas ambientaba la escena. Entre camisas militares y trajes civiles comenzamos la partida.

Todo en la vida puede ser espectáculo, y el juego lo es, sobre todo. Nada hay más apasionante que contemplar una partida de juego. Los instintos pierden en ella su careta, arrebatada por la preocupación de las cartas que han de venir. No es sólo el dinero que se puede ganar o perder el que oscurece la mirada y preocupa el gesto. Es, sobre todo, la lucha con la suerte. Siempre pretendemos vencer la suerte en nuestra vida, y nunca percibimos tan claramente la sensación de luchar con ella como en una partida de cartas. Por esto, los jugadores, pese a su dominio, suelen demostrar su inquietud y anhelo en un gesto cualquiera. Todavía los ojos, la boca, el rostro, todo, pueden permanecer inmóviles y herméticos. ¡Pero las manos!... Las manos tiemblan al recoger las cartas, se engarflan sobre las ganancias, ocultan la baraja en las jugadas arriesgadas. ¡Resulta tan claro para un observador atento el lenguaje de las manos! Puede darse el caso de un jugador inalterable, con voz tranquila y rostro sereno. Pero encontrar uno que sepa hacer callar el nervosismo de sus manos es poco menos que imposible.

Y, sin embargo, aquella noche tenía ante mí un jugador de esta clase. Moreno, silencioso, con ojos largos de largo soñar e impecable traje oscuro, aquel hombre semejava la estatua de la corrección. Sus manos blancas, finas, de uñas cuidadas, donde se descomponía la luz escasa, acariciaban las cartas con abandono, olvidaban contar las ganancias, y pagaban, tranquilas, con elegancia desdeñosa. Fumaba voluptuosamente, lanzando el humo en volutas finas y claras, que rayaban la neblina del ambiente. Tenía un perfil agudo, un cutis terso, y un claro refr. Siempre encontraba la frase oportuna que celebraba la suerte contraria. —Cobre, señor extranjero. Usted aspira a que sea verdad la leyenda de los mil mendigos de Marruecos.

Aludía al dicho orgulloso que, por tierra mora, afirma ser todas las chilabas que imploran caridad de los corazones creyentes descendientes del único Abd el Kader; nada hay, pues, más importante y arruinado que los mendigos marroquíes. Y él llevaba camino de ganar esta importancia. Con suerte en contra, perdía cantidades que hubieran hecho estremecer nuestros pobres bolsillos. Pero sonreía siempre. ¡Qué maravillosa la sonrisa de aquel hombre! Su sonrisa, que era como un poema de corrección y marfil.

Yo—gracias a Dios y al azar—embolsaba casi todas sus pérdidas. Los billetes iban amontonándose ante mí y mis compañeros comenzaban a contemplarme con esa mirada que yo conocía tan bien; la mirada celosa del jugador cuando la suerte se encapricha con un contrario. Porque la suerte tiene mucho de mujer y el orgullo conquistador se siente herido por esta preferencia. Pero mi correcto vecino, no. Su mirada no se nublaba por la inquietud ni la noción. Y seguía perdiendo impasible. Cuando dió fin a sus reservas se levantó, negándose a nuestros ofrecimientos de préstamo. —Es mi norma no jugar con dinero ajeno. Podría perder de veras.

¿Cómo llamaría a lo que hasta aquel momento le había sucedido? Pero ya la emoción de la partida nos ganaba de nuevo. El se fué, silencioso,

perfecto, y nosotros seguimos jugando hasta la alta madrugada. ¡Cuánto dinero ante mí en ganancia segura! Me despedí de todos hasta la próxima mañana y emprendí el camino de la calle comercial, aquella que, durante el día, enmarcada por las tiendas de seda, relucía como un gigantesco cojín bordado.

Pero de noche aparecía oscura, solitaria, temerosa. No obstante, os confieso que no se me ocurrió pensar lo que habría de sucederme. Caminaba confiado cuando, de pronto, me cortó el paso una sombra.

—Su dinero, ¿hace el favor?

La sombra acompañaba su ruego con una desagradable presión, redonda y dura, sobre mi hueco epigástrico. Sus manos fueron, tranquilamente, desvalijándose.

¡Sus manos! Por ellas le reconocí. No se alteraban en el robo, como no se alteraban en el juego. Actuaban serenas, calmosas, distinguidas. Casi, casi, correctas. ¡Eran maravillosas las manos de mi vecino! Al terminar sonó su voz.

—Perdone la molestia, señor. Siga con bien su camino.

Y se fué. Me arrebató la cantidad exacta que había perdido. ¡Genial!

¡Sí; genial. Porque tenía una voz suave, unas maneras correctas, unas manos blancas... Y un "ful" de pistola que le aseguraba el triunfo en cualquier partida.



En las páginas de TAO encontrará siempre amenidad e interés

19 de Julio de 1808: BAILÉN

LIBROS ante el escenario de la Historia



El general Castaños, vencedor de Bailén.

No todos los libros de Historia suelen ser espejos en donde se refleja la verdad de los hechos que describen sus páginas. Unas veces es la lejanía o la imprecisión del dato heredado lo que los distancia de ella; otras, la fantasía del historiador, cuando éste es dado en apoyarse en lo legendario. Muchas veces también la mutación completa del escenario donde tuvo lugar la lucha se lleva el secreto de cuanto al hecho histórico se refiere.

Hoy nos hallamos ante un libro excepcional, que tiene la fortuna de poderse enfrentar con el escenario que dió origen a escribir sus páginas: éste es el *Bailén* de Manuel Mozas Mesa, profesor e historiador andaluz meritísimo. Este libro acerca de la derrota napoleónica en los campos de Jaén tiene el singular valor de reflejar como en un sereno y profundo espejo la verdad del

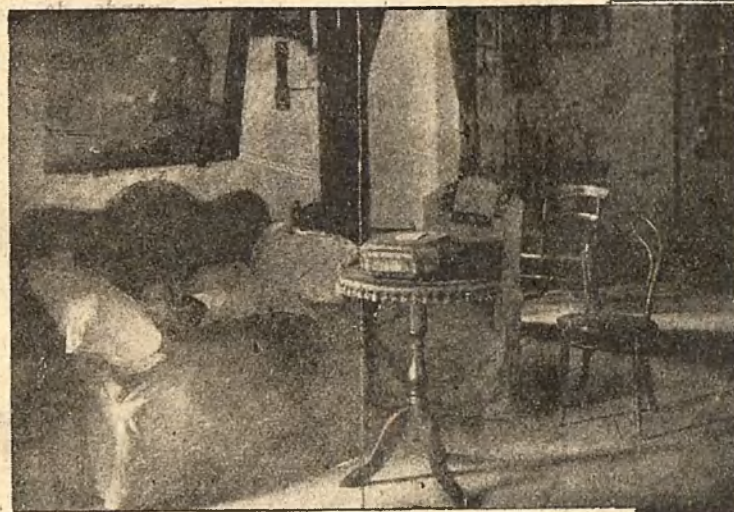
ello, el estudio amplísimo y veraz que Mozas Mesa hace, primero del ambiente, tanto político como social, que precede a la gesta del 19 de julio de 1808. El lector acostumbrado a recorrer mundo a través de las páginas de los libros pronto se familiariza con la España de comienzos del siglo XIX en ese magistral capítulo que titula Mozas "Retablo político español en 1808". Pocas pueden superar en maestría, verismo y observación a éstas que anteceden a la descripción de la gran jornada. Es vivir, pues, aquel período de la vida de España con la máxima verdad.

Viene después la segunda parte del libro, dedicada a vencedores y vencidos. Retratos de hombres a quienes destaca la gloria de la batalla ganada. Aquí conocemos cómo es y quién es en todos los aspectos al general Castaños, el vencedor, y todas las disputas que acrisolan su gloria. También los honores que recibe, al fin, como justo premio a su obra. Conocemos asimismo a Dupont, el general francés derrotado, y a aquellos otros generales triunfadores cuyos nombres archivó la Historia: Reding, marqués de Coupigne, Fones y De la Peña.

El secreto de la victoria se abre ante nosotros cuando se estudia el desarrollo de la batalla del 19 de julio. Con la claridad que vemos en un tablero una formación de soldaditos de plo-

mo vemos esta vez sobre los campos de Bailén los soldados de que disponían Dupont y Castaños. Y conocemos las torpezas del ejército francés y las fuerzas que se aglutinan en torno a Castaños. Nada más improvisado y más bravo que la mayoría de estas fuerzas españolas. Nota de color y de popularidad es la de aquellos garrochistas que, cual centauros humanos, son segadores de haces de gloria en aquellos campos.

Acciones varias en torno a la gran jornada y las consecuencias que tuvo la victoria de Bailén llenan otras páginas que tienen el interés de lo vivido. Mozas Mesa acopia el más importante do-



Andújar. Estrado de la casa de los condes de Gracia Real, en donde el capitán general de Granada, don Ventura Escalante, firmó el pliego de la capitulación de Bailén.

cumental que hasta hoy se reunió para estudiar el hecho. Tanto, que lo agotó para gloria de su empresa...

* * *

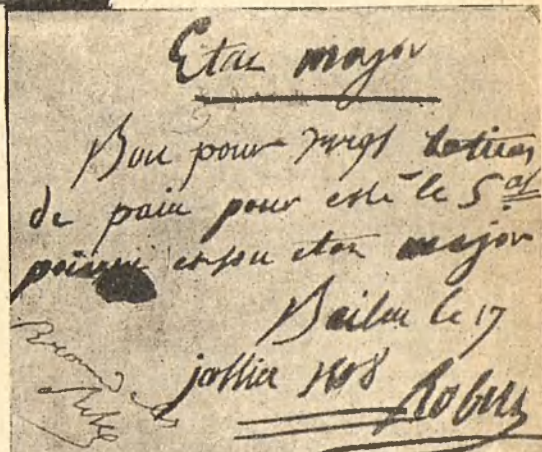
Aparte de esto, están, pues, los campos y lugares de Bailén, escenarios de la victoria, intactos. Muchas piedras conservan todavía la viruela de los impactos con que fueron heridas ayer. Y está, sobre todo, llegados estos días, el sol de fuego bajo el cual se derrochó tanto valor por parte de un ejército de bisoños como era el español, y tanta resistencia por parte del invasor, una de las garras napoleónicas tendidas sobre este extremo de Europa.

Por eso este libro, ante el escenario de su historia, tiene la virtud de vitalizar y hacer surgir el hecho con todo el grandioso realismo que ayer tuviera. Y son los documentos que quedaron como



Portada del "Bailén" de Mozas Mesa.

testimonio del mismo los que parecen escritos hoy, y son sus hombres los que dan la impresión de que viven al conjuro de la evocación y del recuerdo. Veamos, pues, ese boleto de pan que extendió el soldado invasor las vísperas de la batalla. Veamos en el campo esos olivos de bronce, centenarios, envueltos en



Vale del Estado Mayor francés pidiendo veinte raciones de pan, la ante víspera de la batalla.

la niebla de la calina, los que con su escasa mancha de sombra nos hacen ver a los coraceros de Privé rendidos por la fatiga. En otro lugar de estos deslumbradores trigales, veamos la noria del Sordo, cuyo lance de disputa entre españoles y franceses llevó a Galdós a escribir aquella españolísima página de su *Bailén*.

En Andújar vimos, hasta ayer también, el estrado y salón de una casa solariega en donde el capitán general de Granada, don Ventura Escalante, estampó su firma al pie del histórico documento de la capitulación. De cómo el glorioso episodio quedó plasmado por el arte nos habla aquel cuadro que pintó Casado del Alisal recogiendo el gran momento de derrota y de caballería.

Esto que es, pues, el supremo interés que un libro puede despertar, lo consigue plenamente el *Bailén* de Mozas Mesa. Este es como un amplísimo espejo en donde queda reflejado toda una época y toda una gloriosa jornada, que Dios deparó para que aquellos tristes lustros de la vida patria merecieran el honor de ser recordados.

CECILIO BARBERAN



Noria del Sordo, en el campo de batalla de Bailén.

necho de aquel episodio glorioso de la guerra de nuestra Independencia frente al campo intacto, a los lugares de Bailén en donde se desarrolló la batalla.

Es doble fortuna, pues, para el español y para el viajero lo que este libro representa. Por un lado, el más fundamental, es el agotamiento de todos los datos de una copiosísima bibliografía, tanto española como extranjera, acerca del bélico hecho. Y a consecuencia de



"La capitulación de Dupont", cuadro de Casado del Alisal.



Tauromaquia

UNA ADVERTENCIA

¡Sí, pero los faltó la esfocada!

Como el cartel de la segunda novillada canicular celebrada el domingo pasado en nuestro tauródromo interesaba a la afición, la empresa del inmueble taurino experimentó un gran placer viendo cómo el público ocupó todas las localidades.

La combinación era interesante: seis novillos de una prestigiosa vacada andaluza—Villamarta—y tres diestros destacados en la novillería, cuyos nombres he de recordar ahora, por si los han olvidado: Miguel del Pino, "Boni" y el hermano de Domingo Ortega.

Correspondió el resultado de este festejo menor a la expectación despertada?

Vamos por partes. Los dos primeros espadas se presentaron ante los parroquianos animosos y con el propósito decidido de triunfar.

Miguel del Pino, en sus dos novillos, estuvo valiente, muy valiente. Con el capote y la muleta se ciñó a los astados hasta la exageración, al extremo de abandonar la plaza con el bonito traje de luces que estrenó lleno de sangre de los bovinos.

"Boni", también en sus dos enemigos cornudos, toreó muy bien, poniendo de manifiesto la buena clase de torero que lleva metida dentro del cuerpo.

Ambos lidiadores fueron muy aplaudidos durante todo el curso de la corrida.

Pero no hubo vueltas al "ruedo", con salida a los medios, ni porte de apéndices auriculares.

Porque a las cuatro faenas respectivamente ejecutadas, las faltó una cosa: la esfocada.

Y no es que Miguel y Rafael dieran lo que los aficionados veteranos llamaban hace años el "mitin" con el estoque. No.

Aunque los muchachos arrancaron con decisión en el momento para mi más culminante del toreo, siempre pincharon en hueso y sin lograr de primeras agarrar los blandos.

En resumen: Miguel del Pino mantuvo la justa reputación que goza y "Boni" hizo subir su papel unos enteros en la bolsa taurina. Luis Ortega tuvo una actuación completamente gris.

Esperaba el público, y yo con él, confirmarse el triunfo que últimamente obtuvo en Sevilla.

Pero el estilo de este muchacho, frío y lánguido, no convence. Con el capote signe tan verde como cuando le vimos la vez

primera, porque no se decide a pararse, y con la muleta apuntó en repetidas ocasiones, pero sin llegar a disparar.

Continúe Ortega toreando por otras plazas y cuide de no volver a Madrid hasta que esté bien "toreando", como se dice en el "argot" taurómico.

Fué la nota discordante de la breve novillada—duró hora y media—, en la que las reses de Villamarta se dejaron torear a placer.

Y no olvide la empresa lo sucedido en esta corrida. No confíe en el descanso dominical para ver llena la plaza. Hay que hacer carteles, como el de la pasada novillada, para que los aficionados se aglomeren ante las taquillas en demanda del boleto.

Eso de ir a los toros a ver a Pelé y Melé, por el hecho de ser domingo, ha pasado a la historia.—DON JUSTO.

En tal día como hoy...



Se celebró en la plaza construida a fábrica—se hallaba a pocos metros de la Puerta de Alcalá, siendo su último empresario el célebre Casiano Hernández.

Se incubó en ella el toreo y empezó a derribarse en 1874 para hermanear la entrada del barrio de Salamanca.

Lagartijo y

Frascuelo despacharon las seis reses de Aleas, Cigüecito, Belotero, Baratero, Rabilaro, Romero y Descolorido, empleando el primero 74 pases: 6 estocadas, 1 pinchazo, 1 descabello y 1 intento; y el segundo, 32 pases, 3 estocadas y 1 pinchazo.

Estuvo mejor Salvador que Rafael, siendo presidida la corrida por el marqués de Puerto Seguro. Esta plaza



Capotazos

Caramba con don Antonio. Otra corrida más y otro desfile de toros cojos y reumáticos. ¿Cómo están las dehesas salmantinas!

Y al ver a tanto reumático —con cuernos, dijo Marchena: —las reses de Salamanca —hay que mandarlas a Archena!

Cuando en la corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa, Gallito estaba a la altura del barro que había

en el ruedo, salió el último toro y el torero gallináceo remontó el vuelo lanzando un estentéreo ¡kikiriki! ¡Igual que el tito Rafael!

Y al desorejar al bovino, tan gitanamente lidiado, aún seguía lloviendo!

El sobrino de Fernando, —para cortar una oreja, —tiene que estar diluviando!

Por cierto, que en ese famoso "mano a mano" evocador de los tiempos gloriosos de Juan y José, Magritas,

banderillero de ambos colosos, estuvo como en sus mejores tiempos.

¡Bien, señor Luis! ¡Eso sí que fué dedicar un verdadero recuerdo a los inolvidables maestros!

Como somos amantes de la verdad, no tenemos inconveniente en decir que en la última novillada celebrada en el circo taurino sevillano, el brillantito de Borox armó un alboroto.

Señores, ¡qué maravilla! —No se trata de una pega, —el hermanito de Ortega —cortó una oreja ¡en Sevilla!

PEPE LUIS VAZQUEZ Figura cumbre del Toreo

Para justificar la costumbre que tenía Vicente Pastor de llegar con la muleta en la mano izquierda hasta la cara de los toros, publicamos en nuestro último número una instantánea del ex matador madrileño.

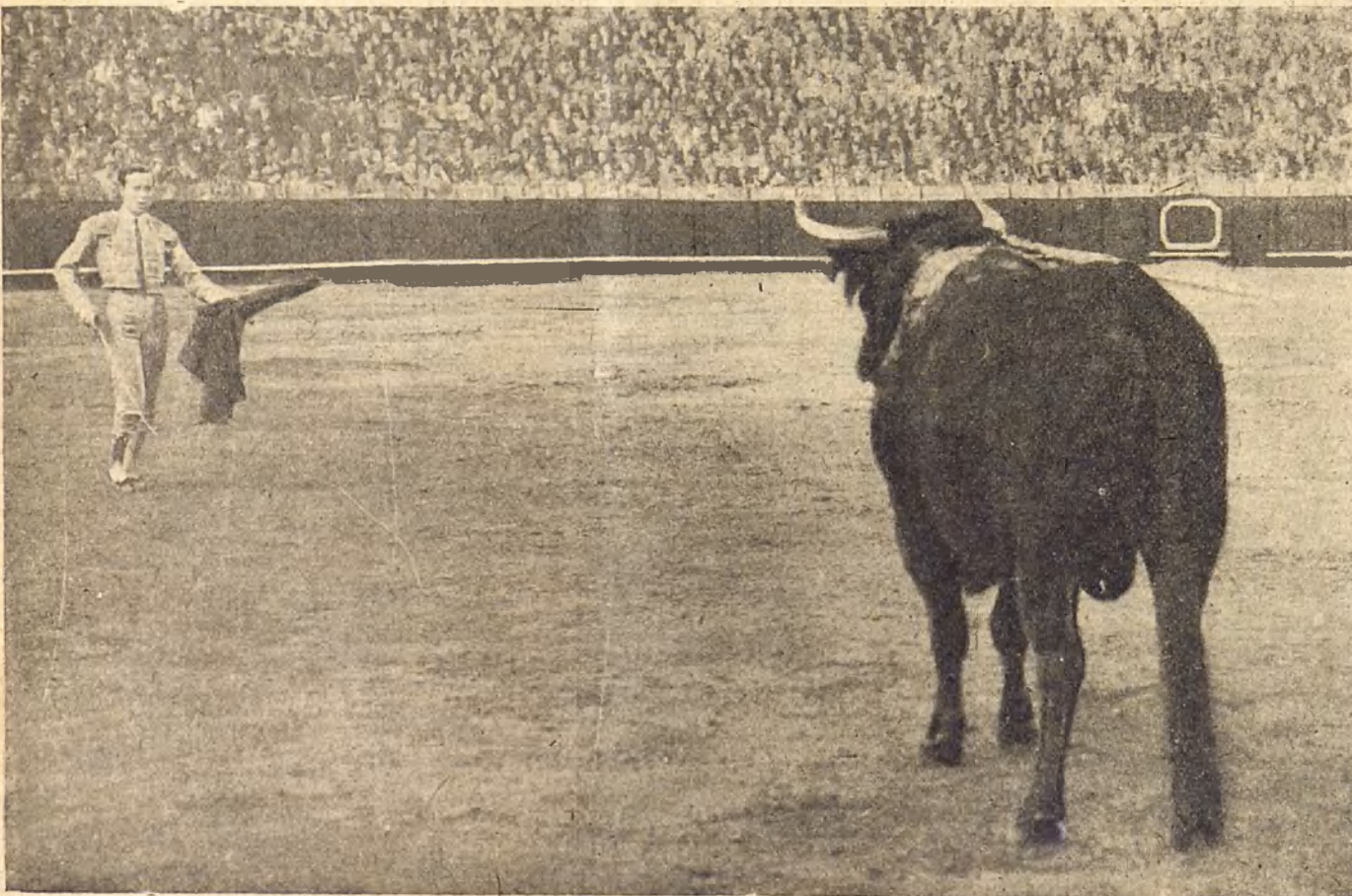
Y como también decíamos que de los diestros actuales sólo uno—Pepe Luis Vázquez—era el que iniciaba las faenas de aquella manera, como demostración gráfica del comentario, reproducimos en el de hoy esta fotografía del diestro sevillano.

Este bello y emocionante momento, tan oportunamente recogido por el objetivo fotográfico, corresponde a la corrida famosa de los miuras celebrada en Sevilla con motivo de la incomparable feria abriñena, corrida en la que Pepe Luis obtuvo un rotundo y clamoroso éxito.

¡Hazaña memorable de las que quedan escritas con letras de oro en los anales de la tauromaquia!

Imaginaros la emoción producida por un jovencito, fresco, sereno, avanzando, paso a paso, resueltamente, con la muleta, plegada, en la siniestra mano, hacia una res con un peso aproximado de treinta arrobas, llegar hasta ella, pararse en seco, aguantar impávido su fuerte arrancada, recogerla en los vuelos de la tela y llevarla en ella dulcemente "embarcada", con un temple y un dominio de maravilla, en la ejecución de un magnífico pase natural. ¡Sencillamente asombroso! ¡Definitivo! ¡Pirámida!

Un tal Manuel García, *Espartero*, también sevillano, tenía la costumbre de iniciar las faenas de muleta de tal manera, y cuando de ello eran testigos *Lagartijo*, *Frascuelo* o *Guerriña*, el órgano cardíaco de estos formidables toreros quedábase en suspenso y una densa palidez se dibujaba en sus semblantes.



No ha transcurrido mucho tiempo y por ello está aún en la memoria de los aficionados que la presenciaron la grandiosa faena de este singular lidiador, faena premiada con los máximos honores y tan frenéticamente ovacionada que aún resuena el eco de los aplausos en los ámbitos del histórico circo taurino de la Real Maestranza.

Y como el fasto taurómico nos brinda la oportunidad para decir unas cuantas cosas de este diestro relacionándolas con la estadística que recientemente hemos visto publicada en un estimado colega, vamos a hacerlo.

Según esta estadística, Pepe Luis Vázquez es, hasta el actual momento, el espada que mayor número de corridas llevó toreadas y no es aventurado suponer que al finalizar el año ocupe en tal respecto el primer lugar, porque no hay cartel de feria en el que no aparezca el nombre del joven y ya famoso sevillano.

No pretendemos descubrir su talla artística, porque los aficionados madrileños conocen perfectamente los puntos que calza como torero Pepe Luis Vázquez, y millares de ellos admiran las condiciones de este excepcional lidiador, que, como sobradamente ha demostrado, conoce todos los secretos del difícilísimo arte de lidiar reses bravas.

No se ha cumplido aún el primer año de su doctorado, al que llegó por sus pasos contados, sin ninguna precipitación, y ya la afición le tiene considerado como la primera figura de la tauromaquia.

Porque este artista, torero hecho y cuajado, desde los lazos de sus zapatillas hasta la montera, ha de dar al toreo muchos días de gloria y su nombre se remontará hasta las más altas cumbres del Himalaya tauromáquico.

Aventurado es actuar de profeta en cuestiones pitonéricas, pero ya verán ustedes, andando el tiempo, que es en la vida el mejor testigo, cómo no nos equivocamos.

Y ahí está su paso triunfal en cuantas corridas lleva este año toreadas, en las que el nombre de Pepe Luis Vázquez queda cimentado para volver al siguiente año, que así es como se han sostenido siempre en el toreo las primeras figuras una y otra temporada.

Nos hallamos, pues, en presencia de un lidiador de esos que surgen cada quince o veinte años y, quieran o no, como en los tiempos de Joselito, hoy tiene Sevilla en él su más alta representación en el toreo.

Vamos a esperar el resultado de las muchas corridas que aún le faltan por torear y cuando las ferias nortefas toquen a su fin, ya verán sus señorías cómo estamos en lo firme, aun cuando con nuestra opinión no esté alguno conforme, porque en estas cosas de la tauromaquia siempre han existido y nunca faltan los eternos cuentagotas y catacaldos.

Deportes

NUESTRAS JUVENTUDES NECESITAN UN NUEVO



Existe la creencia en nuestra juventud, una creencia que ha sido fomentada en buena parte por el fútbol, de que solamente se hace deporte en los ejercicios que significan lucha, choque, contienda.

Posiblemente de esta creencia, que nace de una carencia absoluta de educación deportiva, de una desorientación inicial en cuanto significa deporte—algún día haremos la etimología de la palabra—, ha surgido una desviación de otros ejercicios físicos mucho más útiles y convenientes que el fútbol para la juventud y una desorientación del sano principio deportivo que en su fondo espiritual nada tiene de vehemente y sí mucho de goce suave y sedante, tranquilo, sin las vibraciones agotadoras de la pasión y sin la violencia de la lucha y la competición. El deporte, en su esencia, no significa otra cosa que elevación del alma, abstracción del sentido materialista de todo movimiento para crear en el ejercicio y en la alegría del trabajo que exige al músculo y al cerebro un estado de euforia, de transporte, que nos permite vivir unos momentos olvidados del sentido común y corriente de la vida. El deporte, suelen decir aquellos veteranos que a pesar de los años se mantienen en su práctica constante, nos hace por unos momentos niños. Y al llevarnos a esa edad feliz por una regresión espiritual, nos trae este descanso, este equilibrio metabólico y psicológico que no se encuentra en ninguna otra actividad del hombre. Siempre el deporte tiene que ser un juego. En cuanto se le desvíe de esta orientación, sus efectos bienhechores quedan diluidos, cuando no destruidos, por el desgaste que el choque, la pasión, los deportes de lucha traen al organismo.

El deporte en España siempre se ha tomado por el otro sentido, por el mal sentido. Siempre se ha orientado hacia la lucha, la competición, que suele ser unas veces brutalidad, otras narcisismo, pero que nunca respira ese aire helénico entre amor a lo plástico y a lo filosófico que habla del cuerpo sano y del alma sana. Tenemos la impresión de que, desgraciadamente para España y para nuestras juventudes, mientras no se encauce el sentido creador del deporte por estas regiones elevadas los niños seguirán jugando al balón y echándose zancadillas y dándose de puñadas, pensarán en violentos y nunca llegarán a recibir esa educación moral que el deporte sano trae consigo y no conseguirán obtener ese sentido del matiz, esa fina sensibilidad que en lo espiritual se consigue cuando, la naturaleza, madre y cuna de todos los deportes, es a menudo contemplada hasta saber tomar de ella todos los cambiantes, todos los colores, todas sus manifestaciones.

Es el deporte, en su fondo, una constante codicia del aire libre. El ejercicio físico es una función natural que la naturaleza concede hasta al animal más joven como una acción espontánea congénita al mismo momento de su nacimiento. Hay algo de animal, sin duda, en ese sentido del retozo y de la euforia que el contacto con la naturaleza produce. Pero esa alegría de la bestia que se manifiesta al aire libre con las más regocijantes manifestaciones, tiene para el hombre sensaciones más hondas y más reciamente talladas en lo espiritual, hasta el punto de poder decir que quien ro las siente, quien en contacto con la naturaleza no llega a ser imbuído por estos sentimientos, sepa o no sepa interpretarlos, transcribirlos al color como hacen los pintores, convertirlos en frases como hacen los literatos, está falto de sensibilidad o es un enfermo.

Cuando hace más de medio siglo el alemán Fischer fundó lo que luego fue base del frente de juventudes—la Jugendbewegung—el movimiento de los jóvenes, que eran como pájaros vagabundos—Wandervogel—, amantes de la naturaleza, casi abstemios, excursionistas en una palabra, que fundaban su amor al deporte en la marcha a pie, fuera a la montaña, al valle, a las rientes riberas de los ríos o a las bravías zonas costeras del mar, se dió la más certera interpretación al sentido del deporte. Alegría, aire libre, caminar, cantar. Y es desde entonces desde cuando los alemanes crearon una escuela deportiva fundada como en los tiempos de la Hólada en el amor al aire libre, al sol, a la naturaleza en una palabra, y a la perfección del cuerpo humano—en materia y en espíritu—, como decía la vieja divisa de los griegos, maestros de atletas y de soldados.

España necesita que un movimiento así se inicie y se fomente. El Frente de Juventudes, que de manera tan certera fomenta la vida de campamento, la vida montañera en invierno y en verano, marcha por la buena vía y ha de realizar la gran labor que en medio siglo nadie había sabido más que orientar, pero sin llevarla a buen puerto.

Es preciso alentar en nuestros niños el sentido de la vida al aire

Espíritu Deportivo

libre. Ese sentido que crea cualidades tan magníficas en el niño, como el endurecimiento de su músculo, la resistencia a los rigores del sol o del frío, el encanto del contacto con el agua hasta en los tiempos más fríos, de donde nace el hábito de la limpieza al despreciar el latigazo de la ducha, base de los buenos músculos y de los mejores nervios. Cuando un muchacho ha sabido hacerse a esa vida de campo, se ha descrito en él la neblina de la niñez, se ha formado en su alma la idea de la propia suficiencia y se ha realizado el milagro de forjar un hombre fuerte, que únicamente se alienta y crea al choque con ese yunque de la Naturaleza, formadora genuina del ser humano con esos principios, acaso brutales, pero, sin duda alguna, eficientes, de la ley de la selva, que, aunque vestida con la elegancia de la civilización moderna, no por eso ha dejado de imperar con idéntica crudeza, acaso con mayor indefensión para el hombre no dotado, en esa lucha por la vida, por la subsistencia, que en la ciudad moderna es la contrafigura de las leyendas del Rudyard Kipling, que tan amenamente nos ha enseñado cómo se vive y se lucha en la "jungla".

Quisiéramos vivir muchos años y mantener a lo largo de ellos nuestro vigor actual para poder ver con claridad si esta evolución que presumimos, porque la vemos bocetada a través de nuestros cadetes y nuestros flechas, consigue realizar la obra magnífica de convertir a nuestros muchachos en hombres despiertos, bien dotados, endurecidos por la vida a la intemperie, perdiendo los hábitos infantiles y haciéndose insensiblemente hombres simplemente por esta educación deportiva.

Fueron los franceses, antes de que Rudyard Kipling nos creara su personaje famoso, los primeros que crearon una escuela de educación física absolutamente fundada en el contacto de la piel desnuda con el aire y el agua. La escuela de fusileros de Lorient fué un ensayo magnífico. Una continuación en forma más analítica de los pájaros vagabundos del naturalista alemán. Sin llegar a sus términos de exageración, España puede y debe fundar, sobre la base del Frente de Juventudes, este sentido deportivo de las nuevas generaciones, que ha de tener como base la vida de campamento, las excursiones, la piel tostada todo el año, la gimnasia al aire libre, el deporte realizado en pleno invierno sin ropajes, que le quitan su mayor valor; la posibilidad de absorción por la piel de las riquezas del ambiente; el gusto de andar; la creación de una acentuada ansia turística—nadie ama a su patria más que cuando la conoce—; el afán de viajar a pie, en bicicleta, en "moto", como sea. Y todo ello vaciado en una educación deportiva que respire gentileza, caballerosidad, que aleje de nuestros medios populares la flamenquería.

La educación deportiva que nos falta, cuando sea infiltrada en las filas de nuestras juventudes, traerá una evolución tan considerable en el valor moral de nuestra raza, iniciada desde los rangos de la niñez, que es entonces cuando podremos decir... "por el Imperio hacia Dios".

FLECHA DORADA



El Campeonato de España ciclista se disputó por un circuito en que había que atravesar muchas veces el río Manzanares. Nosotros, que conocemos el Manzanares desde que era mayor, sabemos que no tiene caudal ni para comprar agua en la Sierra. Por eso creemos que resulta un poco exagerado decir que un campeonato que atravesase el Manzanares pueda ser de fondo. Cuando pasaba un participante del Campeonato Ciclista nos dábamos cuenta de la gran competencia de algunos aficionados y del desconocimiento de otros. —Este va muy bien—aseguraba un entendedor. —Sí, parece que va poco fatigado—observaba el profano.

—Digo que va muy bien con relación a Cañardo: dos minutos cincuenta y tres segundos. —Entonces no hay duda que ganará—resumió el aprendiz. —¡Qué gracioso! ¿Usted no sabe que Berrendero va a 3,51 de Esquerro, que Antonio Martín lleva una ventaja sobre Dello de 1,27 y que los 4,38 de Sancho le sitúan delante de los...? —Perdone un momento—atajaba el interperado—, yo acabo de llegar y no sé nada. —Pues apunte estos datos. —No tengo papel ni lápiz. —Saque el cronógrafo. —Tampoco he traído eso. —Entonces, ¿qué tiene a ver aquí? —La carrera. —Muy pintoresco. Para eso tiene que saber el orden de salida, luego las diferencias de paso con el primero, y por último las diferencias parciales. La carrera hay que verla aquí, en estos números. (Y mostró, ufano, tres cuartillas llenas de guarismos.) El aborronado consultante recorrió aquellos números para convencerse que no lo entendía, y exclamó, hipócrita: —Es maravilloso; está todo ahí. ¡Cuánta

Pequeñas interioridades

de la III Vuelta a España

Una vez hecha la tradicional separación entre organización y corredores, y el resultado de ambos o carrera, vamos a decir unas palabras de la primera para, seguidamente, pasar a ocuparnos de los segundos, que en esta ocasión han tenido una gran influencia en el resultado ese, llamado carrera.

Para nadie es un secreto, y menos para los lectores de este semanario, la forma en que se gestó esta III Vuelta a España. Una vez, nota la colaboración con "Informaciones", Educación y Descanso tuvo que aceptar toda la organización que aquellos habían montado, para celebrar, sencillamente, la tercera edición de la Vuelta a España, sin tener en cuenta, probablemente, la diferencia de circunstancias que nos separan del año 36, por ejemplo.

Pero salvados esos errores de concepción, la realización ulterior ha sido magnífica. Nadie mejor que los mismos corredores podría dar fe de todo esto, y estamos seguros de que, después de pasadas las crisis esas inevitables de mal humor y de obcecación, así lo harán.

Un pequeño detalle, poco corriente en esta clase de pruebas: muchas salidas se han dado a la hora en punto, y las que más con cinco o diez minutos de retraso. El que algunas llegadas no tuvieran lugar hasta bastante después de lo anunciado fué causa únicamente de que los corredores no se ajustaron a las velocidades previstas.

Y pasemos a los corredores. Aquí sí que fallaron todos o casi todos los cálculos previstos. Empezaron por faltar algunos de los equipos extranjeros, y con esto disminuyó ya la lista.

Los cuatro mil y pico kilómetros asustaron a algunos otros corredores nacionales, y el número de participantes decreció ya antes de la salida. Luego comenzó la prueba, y el estado en que se encontraban



muchos hombres no respondió a la dureza de la carrera.

Con más de media Vuelta ya hecha, diez y siete o diez y ocho hombres salen de Bilbao para cubrir la etapa reina. Tres grandes subidas y otras más pequeñas en doscientos kilómetros largos de etapa habían de pesar sobre aquellos hombres, ya un poco desmoralizados. No se había de retirar ninguno, pero en la tarde aquella apenas ninguno salió del hotel. Este era un detalle.

Algunos quedaban en la clasificación general rezagados con muchísimos minutos, y ya no tenían ningún deseo de luchar. Otros, más adelantados, habían que había un potente equipo en los primeros puestos, ante el cual se creían impotentes. No intentaban apenas una escapada porque el "equipo" organizaría una caza y serían englobados bien pronto en el pelotón. Además, se habían desgastado inútilmente—creían ellos—y tal vez no pudieran seguir. La poca confianza en sí mismos, fundada en poderosas razones seguramente, era la que les desarmaba ante cualquier intento.

Por otra parte, el equipo Berrendero, Fermín, Dello y A. Martín tampoco hacía mayor cosa que una labor de vigilancia y algunas veces de conducción del pelotón. Iniciativas propias, la verdad es que tuvieron pocas. Ni aun en las últimas etapas, cuando sus primeros puestos no estaban resguardados más que por unos segundos, en muy pocos casos minutos, hicieron nada por asegurarse en ellos, aparte de la escapada de Berrendero en Valladolid y la que hiciera con Fermín y J. Bardo en Navacerrada. En el equipo parece que no había un jefe. Este cargo podía recaer en cualquier uno de los dos escaladores, pero esta cuestión no se debió decidir. Las iniciativas y propósitos que se atribuían al equipo por boca de algunos de sus adláteres caían dentro de lo ridículo.

Alguien ha pretendido ver en esta Vuelta algo así como la gran rehabilitación de una de nuestras figuras, Berrendero, para colocarle ya en los más elevados puestos del ciclismo. Ciertamente que Julián era ya una gran figura aun antes de correr esta Vuelta, pero lo que se le ha visto hacer en ésta no nos parece suficiente para todo eso. A Julián le hemos visto subir y le hemos visto marchar por llano, maravillosamente, como a todo el mundo; pero creemos que hace falta más para elevar a un corredor: hay que verle hacer muchas cosas como las que hizo en las dos últimas etapas.

FELIX

experiencia la de usted para llegar a eso! Porque ahora va lo veo claro.

—¿El qué?

—Que nunca podré ver una carrera contra el reloj. Hasta aprender estas complicadas operaciones hacen falta años. Y reconozco que son imprescindibles.

—Sí, amigo mío. De lo contrario, vale más quedarse en casa.

—Oiga, ¿y quién va el primero en este momento?

El técnico, que esperaba todo menos esta pregunta, se rascó la cabeza, miró las cuartillas, trató de penetrar en la "elocuencia" de tantas cifras, y desistió: —Eso hasta el final no puede decirse. Además, no importa. Lo principal es saber las diferencias.

—Tiene razón. Como soy nuevo, creí que podía interesar quién va el primero.

—Eso es en otras carreras. Esta es contra el reloj, amigo.

Y el infeliz profano no quiso mirar más a los corredores. Para qué entusiasmarse con el soberbio pedaleo de fulano ni con la facilidad escaladora de mengano? La verdad estaba en aquellas cuartillas. Y no las entendía.

Y se marchó a beber sidra, que no quiere tanta preparación científica.

C. A.

Cine al día

Galanes de Greta Garbo



Una reciente fotografía de Greta Garbo, tomada durante la filmación de "Ninotchka".

Greta Garbo es enemiga de las conversaciones destinadas a la publicidad. Antes que descubrir ese enigma que es su pasado y su vida actual íntima, prefiere la más violenta situación y la negativa más desagradable. Cierta vez, una escritora inglesa, que preparaba su biografía, recibió como respuesta al ruego de que le confiase algunos detalles de su existencia

un gesto de horror y estas frases, dichas en tono inapelable:

—Es preferible que se entienda usted con mis criados. Ellos, mejor que nadie, conocen todo lo que se refiere a sus amos...

Y es, quizá, la vez que se mostró más explícita y amable.

Greta Garbo tampoco se molesta en desmentir cuanto se ha escrito o se ha dicho acerca de ella—bien es verdad que el desmentir un rumor equivaldría a una confesión, no por negativa menos interesante—, y así, en esta actitud difícil, pero necesaria a su prestigio de "mujer esfinge", ha

permanecido años y años. El único de sus galanes con quien Greta Garbo se ha permitido una verdadera amistad ha sido con Nils Asther, compatriota suyo, a quien conoció en Suecia antes de su llegada a Hollywood, en los tiempos heroicos en que Stiller acababa de "descubrirla". Y esa circunstancia, unida a la muy importante de que Nils Asther es casado y hombre que va a todos lados con su mujer, impulsó a Greta a cultivar una relación más familiar que de compañerismo, y, sobre todo, libre de murmuraciones. Acaso por ello Greta ha confesado que su compatriota fué el *partenaire* junto al cual se sintió más segura ante la cámara.

A Greta no le gusta trabajar con el mismo galán y huye de aquellos que algunos productores, animados por el éxito de las primeras películas de Janet Gaynor y Charles Farrell, han dado en llamar "parejas ideales de la pantalla". En su opinión, no hay por qué acostumbrar al público a ver siempre unidas a dos figuras de la escena. Tampoco le gustan los galanes poco varoniles o que por sus rostros añados parecen más jóvenes, porque la hacen un poco vieja.

Pero, ¿cuál es el galán predilecto de esta actriz?

Greta Garbo ha contestado, luego de una sonrisa:

—Tanto como galán... Mi compañero favorito, el más agradable de cuantos filmaron a mi lado, es Freddie Bartholew. Entonces sólo contaba diez años de edad, y en la pantalla hizo el "papel" de un hijo mío, "papel" que en una versión anterior del mismo film llevó a cabo Phillipe de Lacey, otro muchacho que hoy es tan alto como yo. Esta afición mía a los actores infantiles puede ser un síntoma de vejez prematura..., pero de vejez, al fin y al cabo!

Contestación ésta que es, a fin de cuentas, todo menos la contestación que esperaba el reportero... y el público.



Greta Garbo en una escena de "Ana Karenine", junto al actor infantil Phillipe de Lacey.

CINEMA BILBAO

Desde el lunes, 21

LOS HIJOS DE LA NOCHE

ESTRELLITA CASTRO, MIGUEL LIGERO

Dirección: BENITO PEROJO

Películas de la temporada próxima

Un lote de diez películas seleccionadas por André Hugon, entre las mejores producidas por el cine francés durante el año último, presentará Cinemediterráneo durante la temporada próxima.

Raimu, Fernandel, Lucien Baroux, Vivian Romance, Michel Simon, Mireille Balin y otros conocidos artistas de la pantalla del país vecino figuran en varios de dichos films.

"Los hijos de la noche", de Ufisa, dirigida por Benito Perojo e interpretada por Miguel Ligerio, Estrellita Castro y Julio Peña, se exhibirá desde el lunes en el Cinema Bilbao.



Leslie Howard y Norma Shearer, magníficos protagonistas de "Romeo y Julieta", en un momento de este film que el Capitol ha reestrenado con gran éxito.

Una locomotora histórica

"Amor de espía", una de las más emocionantes producciones de Robert Taylor, en la que el primer galán de la pantalla aparece junto al coloso Wallace Beery, nos relata las batallas que tuvieron que sostener las primeras Compañías ferroviarias americanas para implantar el entonces nuevo medio de locomoción en los Estados Unidos, contra la oposición de los concesionarios de líneas de pasajeros servidas por diligencias.

Para las escenas exteriores de dicha película, el director W. S. Van Dyke

mandó utilizar la misma locomotora que usó el presidente Lincoln en 1860 para trasladarse desde Springfield (Illinois) a Washington.

Esta locomotora está actualmente guardada en el museo de la Compañía Baltimore & Ohio Railroad, y, aunque construida en 1837, todavía puede avanzar por su propio esfuerzo.

Los vagones usados para las escenas de "Amor de Espía" pertenecen igualmente a la misma época.



Miguel Ligerio ensaya con el director Lopez Rubio una escena de "Pepe Conde", película que acaba de rodarse en Barcelona y que Ufilms presentará la Temporada próxima.

Nuevos films cortos

El notable escritor y guionista cinematográfico Guzmán Merino acaba de dirigir dos nuevos documentales: "Canción espiritual" y "Béjar, colmena dorada".

El primero es un poema cinematográfico, en el que se evocan las gloriosas figuras de los tres grandes místicos castellanos: Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz y fray Luis de León.

"Béjar, colmena dorada", viene a ser también una canción de imágenes, en la que revive a modo de evocación histórica la bella e ininterrumpida tradición de una ciudad que vestía, como Segovia, a los elegantes del universo, en tiempos en que Salamanca y Alcalá los adoctrinaban. La toma de vistas ha corrido a cargo de J. Martín.

CAPITOL Metro

REFRIGERADO

GRANDIOSO EXITO

de

NORMA SHEARER

en

"ROMEO Y JULIETA"

con

Leslie HOWARD y John BARRYMORE

CHISMORREO DE HOLLYWOOD

Dícese que Lionel Barrymore anda muy atareado para cobrar de la Compañía de seguros los gastos de reparación de su casa del Valle de San Fernando, que por poco quedó convertida en ruinas a causa de una reciente tormenta.

Aunque hace pocos días se vió a Ann Rutherford comprando muchísimos metros de organdí blanco, se sabe que no proyecta confeccionarse ningún traje de novia, sino unos vestidos para el saloncito de su casa.

Uno de los comentarios que a más gente ocupa es la fantástica pasión que se le ha despertado recientemente a Robert Young por los caballos. Se calcula que ha invertido en potros y purasangre todo un año de su salario como "estrella".

Todo Hollywood se ha asombrado ante el valor de la abuelita de Ann Stothern, simpática anciana de ochenta y cinco años, que últimamente ha visitado a su nieta, habiendo efectuado el viaje desde Nueva York en avión.

Greta Garson, nueva "estrella" del cine americano. Sus éxitos en los escenarios londinenses la hicieron merecer el principal papel en el reparto de "Adiós, mister Chips".



Para matar el tiempo

SOBRE GUSTOS NO HAY NADA ESCRITO INSECTOS COMESTIBLES

Se dice que sobre gustos no hay nada escrito y es verdad, porque cada cual tiene los suyos y lo que para unos es encantador para otros es horrible. Desde los tiempos más antiguos hubo en la tierra pueblos que consideraron los insectos, convenientemente condimentados, un manjar suculento. En Roma y en Grecia, los platos a base de insectos gozaban el favor de todas las clases sociales.

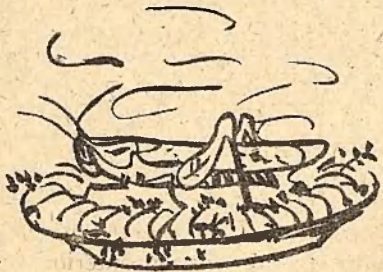
Los insectos que más se consumen y se han consumido como comestibles son la langosta y su pariente el saltamontes. La lan-

gosta es muy estimada por los judíos. En Palestina se suele comer frita con aceite de sésamo. Los árabes ponen los saltamontes al sol para que se sequen, después los trituran y finalmente forman con ellos una masa de la que hacen tortas. La misma costumbre tienen los indígenas de Madagascar, con la diferencia de que añaden arroz a la masa antes de hacer las tortas. Los indígenas de Argelia hierven saltamontes y langostas y se los comen con sal.

Otros pueblos comen orugas y diversas clases de gusanos. En Australia vive una especie de mariposa que es muy apreciada como alimento por los indígenas. Anualmente hay una época en que rompen la crisálida millares de estas mariposas e invaden las copas de los árboles. Cuando las cogen las tuestan, les quitan las alas y las patas, trituran los cuerpos en un recipiente de ma-

dera y con la masa resultante hacen tortas, que para ellos resultan sabrosísimas.

Las larvas de hormigas y sus huevos constituyen un deleite para el paladar de los malayos. Los chinos van a la cabeza de la Humanidad en este sentido. Se comen las crisálidas de las orugas sederas, las lombrices y hasta cierta especie de mosca cuyo aspecto y olor no pueden ser más desagradables.



Las solteras reales de Siam DONDE EL MATRIMONIO ES UNA PENA

En proporción al número de sus habitantes, Siam es el país donde hay menos mujeres solteras, y la razón de ello es sencillísima: el matrimonio es en muchos casos el resultado de las penas impuestas por los Tribunales a los que infringen las leyes. Al llegar a cierta edad, toda mujer que desea casarse puede inscribirse en el registro de las solteras reales y el rey se encarga de proporcionarles marido en la forma que vamos a explicar. A los siameses que cometen algún delito se les condena a una multa o al encarceramiento y además se les obliga a casarse con una de las solteras reales. Si la falta cometida es leve, el culpable tiene derecho a elección; pero si es grave, el rey le obliga a casarse con la más fea, entre las más viejas y más antipáticas de sus protegidas. Y como por otra parte a las solteras siamesas les importa poco la clase de marido que les toca en suerte, se celebran anualmente una porción de bodas.

¿Dónde está la ovejita?

EXAMENES DE PERROS PASTORES

En las montañas de Gales y Escocia se celebran anualmente exámenes de perros pastores, en los que toman parte perros de todo el país. El perro pastor tiene en aquellas regiones un papel importantísimo. Cuando llega la época de las nevadas, los pastores y sus perros han de luchar más de una vez para salvar de la muerte a las ovejas de los rebaños que cuidan, pues estos animalitos carecen del don de defenderse del tiempo.

La misión de los perros pastores es buscar las ovejas perdidas,

reunir el rebaño, trepar a los lugares más inaccesibles para hacer que baje alguna oveja descarriada, obligar al ganado a tomar el baño, conducir a la manada y otras múltiples ayudas al pastor.

La prueba más difícil que han de pasar los perros pastores en el examen anual a que son sometidos, y en el que el pastor sólo debe dar órdenes a sus perros por medio de silbidos. Si ha de hacerlo mediante voces o palabras, el perro pierde punto.

Los treinta y seis perros mejor clasificados—doce de Gales, doce de Escocia y doce de Inglaterra—se disputan en reñido campeonato la llamada Cinta Azul del Brezal, que para los pastores y ganaderos tiene tanta importancia como la Copa Davis para los jugadores de tenis y el Derby para los que toman parte en las carreras de caballos.



CON LAS MADERAS SE FABRICAN

¡hasta cristales!

Para la fabricación de linóleo se emplea la harina de madera, composición hecha a base de aserrín y virutas. También se usa dicha harina para fabricar dinamita, mezclándola con nitroglicerina y otros ingredientes. Añadiéndole resina de fenol se forma una pasta que sirve para construir discos de gramófono, tapones para radiadores de "autos" y varias de las piezas que forman los aparatos telefónicos.

De la madera, una vez convertida la celulosa en azúcar, se obtiene alcohol etílico. En Europa tiene gran importancia esta industria, especialmente en Alemania. En Suecia parece ser que se van a dedicar a ella en gran escala, pues se calcula que de sus bosques puede extraerse un

millón de toneladas de azúcar propio para la fabricación de alcohol etílico.

Otro de los usos más modernos e importantes de la madera es la fabricación de los cristales llamados de seguridad. Consisten en dos cristales finísimos, unidos y pegados por una tenue capa de material adherente que se obtiene de la pulpa, al extraer de ella el acetato de celulosa. Esta materia produce una sustancia pega-

josa, que se cristaliza. Sometida a elevadas temperaturas, la sustancia cristalizada se va aclarando, hasta hacerse transparente. Este cristal tiene la ventaja de que se enfría y se calienta con dificultad, lo que representa casi un sistema de calefacción para las casas que los tengan en sus ventanas y balcones. Otra importante ventaja es que deja pasar los rayos ultravioleta.

AVISPAS QUE CONSTRUYEN ORCITAS PARA ANIDAR

En las ásperas zarzamoras

Las avispas se dividen en dos grandes grupos: las sociables y las solitarias. Aquéllas hacen un gran nido común, y éstas pequeños nidos individuales.

Las avispas solitarias que anidan en las zarzamoras proceden del modo más curioso en la construcción de sus viviendas. Sujetan a las ramas de dicha planta, formando hileras, veréis a veces una especie de orcitas de barro que parecen construidas por la mano del hombre. Son nidos de eume-

nes (que así se llama esta variedad de avispa), contruidos en menos de dos horas. Terminada la especie de orcita, deja que la masa se fragüe al calor del sol, y en cada uno de los recipientes almacena orugas, arañas y gusanos de varias clases, que paraliza clavándoles su aguijón, pero sin matarlos. Así, cuando nazca la cría, encontrará a su alcance comida fresca en abundancia. Una vez almacenadas las provisiones, la solista madre pone un huevo sobre ellas, uno solo en cada orcita, y cierra con una capa de barro la boca de las vasijas.

Cuando la cría ha alcanzado su pleno desarrollo de insecto sale del nido y éste queda allí, abandonado, para no volver a utilizarse.

Esto ocurre en Europa, pero también en la América tropical hay avispas alfareras de costumbres curiosas, como la llamada pelópe, que transporta con la boca pelotitas de arcilla y con ellas fabrica una especie de ánfora.

Un buzón de amor CORREO SENTIMENTAL PARA COLEGIALAS

En Korimama, Japón, la directora de un pensionado femenino ha encontrado un medio ingenioso para favorecer los matrimonios, cumpliendo así los deseos del Gobierno japonés. Dicha señora ha hecho colocar en la puerta de su pensionado un buzón para depositar cartas matrimoniales. Los muchachos que buscan esposa depositan en dicho buzón su fotografía, un certificado sanitario y otro de buena vida y costumbres. Y las jóvenes que deseen matrimoniar se presentan en la Dirección de su pensionado y examinan con

OPERACION IMPORTANTE El destino de los periódicos

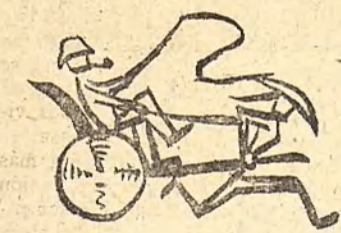
Un trabajo importante que se realiza en los modernos laboratorios forestales es el destino de los periódicos, para ser convertido el papel nuevamente en pulpa. De cada mil cien kilos de periódicos viejos se obtiene una tonelada de pulpa, que sirve para fabricar papel nuevo. Salta a la vista la formidable economía de madera que esto representa.

EL RIKISHA

ASI SE LLAMA AL "TAXI" ORIENTAL

El "rikisha" es ese cochecillo de dos ruedas en el que cabe un solo viajero y del que tira un hombre que vive de este trabajo. Este coche de alquiler del mundo oriental ha alcanzado en la India, Malaca, Japón, Singapur, Shangay y otros pueblos del Extremo Oriente el mismo grado de

nuestros vehículos. Al mismo tiempo sirve de permiso a los conductores de "rikisha", ya que sin la chapa reglamentaria nadie puede ejercer ese oficio.



desarrollo que el auto-taxi en las poblaciones europeas y americanas. En algunas de esas ciudades orientales el servicio de "rikisha" está perfectamente organizado. En la India holandesa, los cocheros llevan un brazalete con una chapa que la policía hace renovar semestralmente y que equivale a la matrícula de

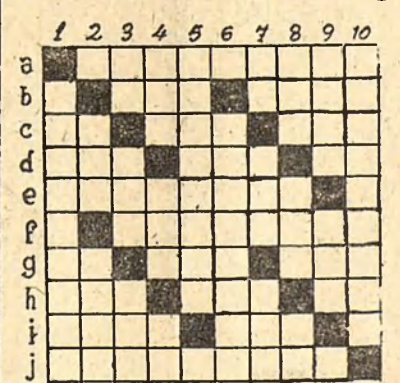


UN HOMBRE SOLO defendió las Termópilas

Pero eso fué hace cien años. En 1821 ardía la guerra de la independencia griega. Un "pallicaro" (revolucionario griego), el diácono Diakos, defendió el sólo durante un día entero, el paso de las Termópilas. El hecho ocurrió en el año antedicho el día 30 de abril y contra 400 turcos. Diakos solo, emboscado detrás

de una enorme Peña y con la ayuda de un pastor que le cargaba el fusil, realizó esta hazaña. Herido, por fin, se retiró a favor de la oscuridad nocturna.

CRUCIGRAMA, por "Suerte-Cilla"



HORIZONTALES: a, Propiedad de ciertos cuerpos de acumularse en los pelos.—b, Consonante; Río; Comunicación.—c, Variante de pronombre personal; Afluente del Vistula; Preposición; u, Delincuente; Adverbio; Preposición.—e, Piedra de afilar; Número romano.—f, Vocal; Mineral de color pardo amarillento.—g, Sodio; Afluente del Rin; Al revés, río que desemboca en el mar Azof.—h, Pariente; Se usa en las comidas; Repetido se usa para arrullar.—i, En la baraja; Embarcación; Azufre.—j, Campamento en las proximidades de Madrid.

VERTICALES: 1, Promontorio en la isla de Mallorca.—2, Consonante; Catedral; Necesario en la vida de las plantas y animales.—3, Variante pronombre personal; Ciudad alemana; Al revés, maroma o sirga en algunas poblaciones de América.—4, Flor; Soga de esparto machacado; Capitán portugués al servicio de Juan I.—5, Paseos con árboles; Número romano.—6, Consonante; Natural de Nájera.—7, Marchar; Río español; Casa regional.—8, Par; Impar; Al revés, río español.—9, En mitología, pastor siciliano; Religioso; Consonante.—10, Animosos.

Solución al Crucigrama anterior

HORIZONTALES: a, Copa; Icor.—b, Era; Aba.—c, Rosa; Asir.—d, O; Atico; O.—e, Ora.—f, A; Amaba; A.—g, Cano; Atún.—h, Ili; Ana.—i, Soso; Eros.

VERTICALES: 1, Cero; Acis.—2, Oro; Alo.—3, Pasa; Anis.—4, A; Atomo; O.—5, Ira.—6, I; Acaba; E.—7, Caso; Atar.—8, Obi; Uno.—9, Raro; Anás.

Los pueblos liberados por las Armas del Reich

LITUANIA

o la patria de dos millones de campesinos

Las armas del Reich han rescatado para la civilización el territorio de Lituania y el de Letonia, y cuando escribimos estas líneas está consumando la obra de liberar a Estonia. Los tres pueblos bálticos que un día nefasto de 1939 se vieron invadidos por la horda soviética, empiezan de nuevo a respirar y a sentirse felices y dignos. Ocupémonos hoy de Lituania y en otros días lo haremos, sucesivamente, de los otros dos países rescatados.

¿QUIENES SON LOS LITUANOS?

Los lituanos forman un pueblo hermano de aquel otro

y cabellos rubios, todo lo que caracteriza, en suma, al hombre nórdico.

El pueblo lituano se encontraba ya asentado en su Patria actual en tiempos muy antiguos, según los datos que sobre él nos da Ptolomeo. El idioma lituano es muy antiguo; un idioma de rancio abolengo cuyo parentesco con el latín, el griego y el sánscrito ha sido siempre confesado por los filólogos. Según Bezenberger, "por su eufonía y por su antigüedad, es superior a todos los idiomas modernos".

Lituania nació como Estado, tras un largo movimiento nacionalista, cuando el 18 de septiembre de 1917 es elegido en Vilna un consejo territorial, una "taryba". Esta es la célula terminal del Estado lituano.

Tiene Lituania una superficie de 70.000 kilómetros cuadrados y una población de 2.000.000. Del 80 al 90 por 100 de la población son campesinos. Viven en el campo, en granjas, y lo más característico es que todas las construccio-

que el resultado sea contrario. A la vuelta de su campaña de Rusia los alemanes podrían engrandecer el desfile de sus tropas en el viaje de ida con millones de prisioneros de un pueblo ya inexorablemente vencido.

La antigua Vilna es extraordinariamente rica en iglesias y conventos. Aun hoy pueden contarse hasta treinta iglesias, casi todas interesantes desde el punto de vista artístico. El barrio antiguo forma una red confusa y enmarañada de calles que el forastero no acierta a comprender nunca. Es curioso el barrio de Gettho, donde se apiña la población judía. Este

val, extiéndose el uniforme caserío de los barrios modernos. Su trazado es regular, sus calles, anchas y rectas. En estos barrios modernos priva el carácter arquitectónico ruso con sus fachadas policromas y sus casas bajas de piedra.

En Vilna concurren desde muy antiguo importantes vías de tráfico. Por eso, ya en la Edad Media, figuraba como una plaza comercial y un nudo de tráfico de primer orden. Su papel de centro de comunicaciones bien lo demostró en la guerra europea, pues sólo cuando el 15 de septiembre de 1915 los alemanes se apoderaron de ella les fué posible seguir el avance hacia el interior de Rusia. En esta ocasión han bastado unas horas para que las tropas alemanas cruzasen la ciudad clave de las comunicaciones hacia el interior ruso en esta zona del largo frente.

LAS RIQUEZAS DEL PAÍS

La agricultura absorbe, como hemos dicho, al 80 ó 90 por 100 de la población. El pueblo lituano es un pueblo de labradores. Verdad es que la industria no puede prosperar mucho en un país que carece en absoluto de carbón y de hierro.

El cultivo se hace bajo las formas más sencillas y utilizando los útiles primitivos y muy poco las máquinas agrícolas modernas. La recolección del grano se realiza aún con guadaña e incluso con simples hoces. El cultivo predominante es el de los cereales y, de todos ellos, el centeno.

En cuanto a la ganadería, tiene muy numeroso ganado lanar, pero es menor el vacuno. Se cría también un caballo de pequeña talla, pero muy sobrio y resistente.

Atención especial merece la riqueza forestal. Lituania posee bosques extensísimos. Los lituanos los han explotado de un modo brutal, sin cálculo ni concierto y, lo mismo que el ruso, no ha cuidado sus florestas de un modo metódico ni las ha limpiado de malezas y plantas parásitas. A pesar de todo, si en el porvenir se corrigen estos errores, los bosques pueden llegar a constituir una riqueza imponderable.



El valle del Memel, de la campiña lituana, típico paisaje nórdico.

prusiano que ya en el siglo XVII había desaparecido. Como este último, pertenece a la rama báltica de la gran familia indogermánica, rama en la cual se incluyen también los letones, que tanta semejanza guardan con los lituanos desde el punto de vista étnico. En todo caso, los lituanos no son eslavos, contra lo que muchos han pretendido. Su propio idioma lo demuestra palpablemente; mientras todos los pueblos que hablan idiomas eslavos pueden entenderse entre sí en caso necesario, el idioma lituano resulta tan ininteligible para los eslavos como para los germanos. Por eso, por su original historia como por su cultura, constituyen, en medio de los eslavos que les circundan, un pueblo independiente.

El tipo medio del lituano es esbelto y de estatura regular o algo superior. Predomina el rostro estrecho y alargado, cráneo igualmente alargado, ojos azules

nes rurales son de madera. Únicamente en las ciudades se encuentran casas de ladrillo o piedra. Pero las ciudades constituyen en este país, esencialmente agrario, una forma de población poco frecuente. Sólo hay dos importantes: Kovno, con 95.000 habitantes, y Vilna, con 120.000. Las demás son insignificantes.

KOVNO Y VILNA

Hoy Kovno es una bonita ciudad. En derredor del antiguo mercado se extienden las calles de la primitiva ciudad, sobre las que sobresalen las seis iglesias más antiguas, muy próximas entre sí, que, como la misma ciudad, se elevan sobre la terraza inferior de las márgenes del Memel y que con sus seis torres imprimen a la ciudad su peculiar silueta. Hay en Kovno un curioso monumento conmemorativo del paso de Napoleón sobre el Memel en 1812. Este monumento lleva la siguiente inscripción: "Con 700.000 hombres, el enemigo penetró en nuestro suelo; con 70.000 tuvo que retirarse vencido por nuestras armas." Los alemanes habrán sonreído ante este epitafio al viejo emperador que perdió la batalla de Rusia. De aquella campaña militar a ésta y de aquellos a estos tiempos, existen, precisamente, las diferencias para



La labranza se hace en parcelas estrechas y alargadas.



Las casas de madera, en el campo, donde no se conoce la piedra o el ladrillo en la construcción.

barrio produce un efecto de lo más pintoresco con sus callejas estrechas y tortuosas. El conjunto no puede ser más impresionante: un laberinto donde todos los rincones, todas las encrucijadas nos hablan del pasado.

En singular contraste con los bellos y pintorescos barrios antiguos fuera del recinto medie-

Lituania, en resumen, es etnológicamente un país bien definido que requiere autonomía o independencia; pero es también una nación que guarda tesoros de riqueza y laboriosidad mal dirigida. Si la influencia germana se proyecta ahora sobre este país, será Lituania un Estado no sólo delicioso y pintoresco, sino también próspero, y los lituanos gozarán, al fin, como regalo de esta guerra que se hace por un futuro mejor, la vida material confortable y digna que merecen.